

11. Jahrgang • 2014



MARTIN BUCER SEMINAR

# MBS TEXTE 180

*Thomas K. Johnson*

## **El Primer Paso En El Entrenamiento Misionero: Luchando Con La Revela- ción General De Dios**



Theological Accents

**Theologische Akzente**

# Table of Contents

## Inhaltsverzeichnis

Parte I: Luchando con Dios en el Libro de Romanos.....	3
<i>Capítulo 1: La Condición Humana</i> .....	8
<i>Capítulo 2: La Condición Humana, Parte 2</i> .....	18
Preguntas para el estudio y la discusión.....	36
<i>Capítulo 1 – La Condición Humana (p. 7–18)</i> .....	36
<i>Capítulo 2 (p. 19 – 29)</i> .....	37
Annotation.....	38
Sobre el autor .....	42
Study Centers.....	43
Imprint .....	44

# El Primer Paso En El Entrenamiento Misionero: Luchando Con La Revelación General De Dios<sup>1</sup>

Thomas K. Johnson

## Parte I: Luchando con Dios en el Libro de Romanos

Si en serio quieres llevar a cabo tu llamado como misionero, llevando el mensaje bíblico a un mundo en necesidad, ¿cuál es la primera cosa que debes aprender? ¿Es el lenguaje de las personas a las que quieres alcanzar? ¿Cómo adaptarse a culturas distintas, en donde las personas realmente piensan de manera diferente y hacen las cosas de otra forma? ¿O es la historia de la gente a la cual deseas llegar?

Si lees la vida del apóstol Pablo, podrías pensar que lo más importante a aprender por un misionero, es cómo nadar en caso de que alguna de las naves en la cual tú viajas, se hunda (vea 2 Corintios 11:25). O tal vez, siguiendo a Pablo, querrás aprender a caminar distancias que nos parecen gigantescas (la distancia mencionada en Hechos 20:13, era de 32 a 40 kilómetros, equivalente a 20 o 25 millas). Quizás deberías aprender a cantar con regocijo, en caso de que seas golpeado y arrojado en prisión a causa de predicar el evangelio (vea Hechos 16:16–39). Me he preguntado a mí mismo si cantar mientras se recibe una golpiza, era el procedimiento estándar de Pablo.

Lo que es realmente sorprendente es lo que Pablo priorizó en su manual de entrenamiento para misioneros. El libro de Romanos, uno de los primeros libros de texto de historia Cristiana, fue escrito por Pablo como un manual de entrenamiento misionero y tuvo el propósito de preparar la iglesia para una tarea que cambiaría la historia – la tarea de llevar el evangelio a las naciones. Lo escribió como parte orgánica de su obra misionera, a fin de explicar sus esfuerzos misioneros a la iglesia en Roma, para obtener apoyo de la iglesia y sobre todo, para entrenar a toda la iglesia en Roma a ser una iglesia misionera. Desde ya, los cristianos han usado el libro de Romanos para otros propósitos, tal vez como fuente de doctrina Cristiana o como un resumen de teología y no hay nada malo en particular con dichos usos del texto. Sin embargo, los argumentos son convincentes, en cuanto a que Pablo escribió su gran epístola a los Romanos como un manual de entrenamiento misionero, para ayudar a la iglesia en Roma a ser una iglesia misionera. Esto se evidencia en la forma en que comienza, finaliza y se organiza el libro, en torno al tema de la propagación del evangelio por todo el mundo. El abrumador contenido teológico, filosófico y ético

del libro no cumple su propósito por sí solo, sino que se sitúa en el marco de la misión mundial y que propiamente se llama: „Carta de Misiones Mundiales“.<sup>2</sup>

Si esta afirmación es veraz, entonces el libro de Romanos debería volver a ser parte central del entrenamiento misionero. Queremos que todos nuestros misioneros (lo cual significa ¡todos los Cristianos!) puedan decir, junto a Pablo, „no estoy avergonzado del evangelio“. que realmente conozcan el significado de tales palabras y que sepan por qué están convencidos de ello, cómo se relaciona con la experiencia humana y qué tipo de vida fluye de este mensaje.<sup>3</sup>

Lo que es realmente sorprendente, es que el primer tema del apóstol, luego de su marco de referencia misionero (Romanos 1:1–5) y su resumen del evangelio (Romanos 1:16–17), no es el evangelio. El primer asunto de Pablo es el conflicto divino-humano que conforma el antecedente de toda experiencia humana, previo a la fe en el evangelio. Este conflicto tiene que ver con la revelación general de Dios, la supresión humana de la revelación, la ira de Dios y su gracia común. Pablo consideraba la comprensión de estas verdades acerca de Dios y la humanidad, como el primer paso en la preparación de los cristianos en Roma para ser misioneros eficaces, orgullosos del evangelio en relación a su sociedad de múltiples religiones y multicultural. Esta comprensión también es estratégicamente importante para nuestros días. Pablo entendía que, previo al momento en que se escuche el evangelio, toda la raza humana se

encuentra luchando con Dios.<sup>4</sup> El conflicto con Dios es la cuestión central de la existencia humana. Comprender este conflicto, esta pelea mortal entre Dios y la humanidad, es el primer paso hacia un serio coraje y poder misionero. Entender este conflicto también provee de herramientas intelectuales cruciales, requeridas por todos los cristianos como misioneros.<sup>5</sup> La raza humana se ha perdido y está continuamente suprimiendo el conocimiento dado por Dios, acerca de Dios. Sin embargo, incluso cuando las personas suprimen el conocimiento natural dado por Dios, el orden creado del universo infringe continuamente en la vida de los hombres y su conciencia, de tal forma que la vida humana es una lucha continua con Dios y su orden creado, independientemente de la creencia o la incredulidad de la persona o de su cultura.

Vienen al caso, unas palabras de mi propia confesión al respecto. Siendo joven, estudié religiones y filosofías en una universidad secular, con el fin de llevar el evangelio a las universidades seculares. Pronto, llegué a la dolorosa conclusión de que parte de la apologética evangélica que había aprendido, no hacía frente a la vista de las diversas contracorrientes que dominaban la universidad, ideas que estudiantes avanzados llamarían filosofía crítica, posmodernismo o deconstruccionismo.<sup>6</sup> Si aquella débil apologética aprendida era todo lo que tenía intelectualmente, entonces tenía que avergonzarme del evangelio, el opuesto exacto de lo que experimentó Pablo. Tomar conciencia

de ello me obligó a preguntar cómo pudo Pablo estar tan deliberadamente libre de vergüenza, verdaderamente orgulloso del evangelio a pesar de que, obviamente, estaba al tanto de las diversas líneas de pensamiento seculares y religiosas de su época, de las cuales algunas eran ingenuamente religiosas, mientras que otras eran filosóficamente críticas y escépticas. Es así que el aprender de Romanos 1 y 2 se convirtió en un asunto de supervivencia espiritual personal, así como también en una cuestión de reconquista del entusiasmo reflexivo misionero.<sup>7</sup> Sin embargo, esta no fue sólo mi propia y particular experiencia, ya que las filosofías y teorías que yo encontré en la universidad, representaban ideas similares en muchas culturas. Mi experiencia puede ser similar a la de muchos otros cristianos. Entender las enseñanzas de Pablo sobre la comunicación de Dios en la creación, con la compleja respuesta humana, ofrece respuestas que pueden cambiarnos de estar avergonzados por el evangelio, a tener confianza en el evangelio.<sup>8</sup>

Repitiendo: el orgullo de Pablo en el evangelio, su coraje intelectual en el evangelio y su audacia misionera estaban basados en su entendimiento de la condición humana delante de Dios. Esta condición es la represión de la revelación general de Dios, a pesar de que la situación de la humanidad entera, incluyendo toda experiencia humana, es posible gracias a un diálogo y un conflicto continuo con la palabra de Dios en la creación.

La revelación general de Dios conforma el supuesto teológico oculto sobre la vida misma de todas las personas, independientemente de su cultura o religión; un supuesto que es tanto usado como negado, al mismo tiempo, por no creyentes, como parte de su conflicto con Dios. Los misioneros reflexivos (en lo que todos deberíamos convertirnos) harán que este supuesto normalmente oculto sea explícito en su propio entendimiento de la vida y el evangelio; luego, podremos usar este entendimiento para presentar el evangelio en forma sabia y valiente.

Un entendimiento de la revelación general de Dios basado en las enseñanzas de Pablo provee una teoría de conocimiento, una filosofía de la cultura, un sistema de crítica social, una filosofía evaluativa de la religión, una antropología filosófica compleja y una base para la ética social, que, en su conjunto, forman un marco de referencia para las misiones mundiales. La cosmovisión de Pablo no era como la que encontramos en la mayoría de las teorías filosóficas, sino que esta visión total del mundo le dotó tanto de coraje como de orientación, para llevar a las naciones a la fe en Jesús. El Dios de Pablo, que estaba continuamente hablando por medio de la creación de manera tal que nadie podía eludirlo, es la base de toda conciencia humana, vida y experiencia, aun cuando las personas quieran evitar la presencia y discurso (hablar) de Dios. Parecería que las personas no pudieran reconocerlo. Para Pablo, la propia revelación de Dios por medio de la creación,

aunque negada y suprimida, es fundamental en todo lo que nos hace humanos, incluyendo nuestras contradicciones internas y, especialmente, nuestros irrepreensibles impulsos religiosos y nuestro conocimiento ético difícil de negar. Porque Pablo entendía el complejo, continuo y universal encuentro divino-humano, podía estar orgulloso del evangelio, confiado en la verdad e importancia del evangelio, viviendo en un mundo de muchas religiones, culturas y filosofías. El intelectual coraje misionero de Pablo era un don de Dios que vino por medio de la comprensión de la revelación general de Dios y de las reacciones auto-contradictorias de la gente en su conflicto con Dios.

Tengo la impresión de que, incluso nosotros los cristianos, no sólo los ateos y seguidores de otras religiones, a menudo descuidamos o ignoramos la palabra general de Dios en la creación, la palabra que eterna y continuamente precede su Palabra especial en Cristo y en la Sagrada Escritura; esta debilidad me ha dejado mal equipado en nuestro llamado misionero, el principal tema de Romanos. Este equipamiento inadecuado puede impulsarnos tanto a un liberalismo teológico (que a menudo se apropia de un conjunto limitado de afirmaciones de verdades Cristianas o filosofías de vida, cosmovisiones o narrativas que no son bíblicas en su origen) como a un fundamentalismo extremo (que sostiene o presenta afirmaciones de verdades Cristianas de manera inadecuada).<sup>2</sup> Nos es fácil adoptar una relación de lucha o escape con la cultura, la edu-

cación y la política, involuntariamente defendiendo tanto una ética de abstinencia santa del mundo, como una ética de dominación sobre el mundo. Nuestro evangelismo, predicación y esfuerzos educacionales son débiles porque damos la impresión que no existe vínculo entre el mensaje bíblico y el resto de la experiencia humana. El evangelio puede empezar a apreciarse como irrelevante o marginal en importancia, incluso para los cristianos. Minimizar la revelación general de Dios deshonra a Dios e implícitamente expresa ingratitud hacia Dios.

Por otro lado, si pensamos con profundidad, si realmente meditamos en la revelación general de Dios, comenzaremos a recibir el don de Dios del coraje misionero, incluyendo confianza en la verdad del evangelio y un entendimiento renovado de la relevancia de la doble revelación de Dios en toda la experiencia humana. Para mí, meditar acerca de lo que Dios está haciendo –y ha estado haciendo a lo largo de la historia humana– en su creación, aun antes de que las personas oyeran del evangelio, se ha vuelto parte de mi adoración a mi Padre celestial, a la cual los invito a unirse.

Este estudio se dividirá en cuatro partes principales: 1) una traducción original del manifiesto de Pablo en Romanos 1:16–2:5, que incluirá algunas cuestiones de técnicas de exégesis en la traducción; 2) „*Luchando con Dios: La Condición Humana*“, una exposición específica de temas seleccionados de este texto; 3) „*Fe en Búsqueda de*

*Entendimiento*“, un estudio multifacético inspirado por el método de reflexión de Pablo, que incluye referencias a otros textos bíblicos y aborda cuestiones misioneras relacionadas a la filosofía, las religiones y éticas; y 4) algunos apéndices académicos.

El objetivo es dar el primer paso para preparar a los creyentes para ser misioneros: comprendiendo la condición del mundo no creyente, que está continuamente en conflicto consigo mismo y con Dios: luchando con la revelación general de Dios y al mismo tiempo, dependiendo de la revelación general y la gracia común de Dios, por lo que todo el mundo está respondiendo a Dios de múltiples formas. Esto puede incrementar nuestra valentía intelectual y práctica en comunicar y aplicar el mensaje bíblico, en medio de un mundo que, en realidad, nunca es secular.<sup>10</sup>

### **Romanos 1:16–2:5** **(traducción original)**

16No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego, 17pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: «El justo por la fe vivirá».

18La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad, 19porque el conocimiento de Dios les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20Las características invisibles de él se reciben en la

conciencia por medio de la creación del mundo, específicamente su poder invisible y su naturaleza divina; por lo tanto, las personas no tienen excusa<sup>11</sup>. 21Aunque conocieran a Dios, no lo glorificaron, ni le dieron gracias, sino perdieron todo valor sus pensamientos y sus corazones sin sentido se oscurecieron. 22Proclamando ser sabios, se hicieron tontos, 23y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes del hombre mortal, de aves, animales y reptiles.

24Por tanto, Dios los entregó a través de los deseos codiciosos de sus corazones Dios a inmundicia para deshonar sus cuerpos entre sí mismos, 25en particular las mismas personas que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron deificados la creación en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos, amén. 26Por lo tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; por ejemplo, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que son contrarias a la naturaleza. 27Como también los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus deseos de cada otro, el hombre para el hombre, contrario a la estructura de la naturaleza, y por lo tanto reciben en sí mismos la retribución que era necesario para su engaño.

28Como ellos no quisieron reconocer el conocimiento de Dios que tenían, Dios los entregó a un estado de confusión mental, para hacer esas cosas que son inapropiadas. 29Ellos están llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malicia. Son chismosos,

30calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios, y arrogantes, 31sin sentido, desleales, carentes de afectos naturales, y sin misericordia. 32Ellos saben el decreto de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, pero no sólo hacen estas cosas, sino que también dan su aprobación a los que las practican.

2:1Por lo tanto, vosotros estáis sin defensa<sup>12</sup>, hombres, todos que evaluáis las acciones como inapropiadas; porque cada vez que evaluáis, también condenáis a si mismos, ya que hacéis el mismo tipo de cosas que evaluáis negativamente. 2Y sabemos que el juicio de Dios se basa en la verdad cuando cae sobre los que practican este tipo de acciones inapropiadas. 3¿Estáis siendo lógicos, hombres, al creer que vais a escapar del juicio de Dios cuando dais una evaluación negativa de las acciones de los demás, pero hacéis acciones similares vosotros mismos? 4¿Menospreciáis las riquezas de la bondad de Dios, la indulgencia y paciencia, afirmando no saber que esta bondad de Dios debería llevaros a cambiar de mentalidad? 5Por medio de vuestros corazones duros y no arrepentidos, estáis acumulando ira adicional para vosotros mismos en el día de la revelación de la ira y el juicio justo de Dios.

### **Capítulo 1: La Condición Humana**

En Romanos 1:16–2:5, Pablo resume su apreciación de la condición humana sin el Evangelio, la cual hemos descrito como una lucha contra la revelación

general de Dios. Se anima a que los lectores consulten varias veces este texto y su traducción original que aparece en el capítulo anterior, para su profunda reflexión. Lo que sigue a continuación, es una exposición específica de temas seleccionados del texto, los cuales suelen ser obviados, pero que son éstos los que capacitan a los creyentes a entender mejor la condición de las personas en necesidad del Evangelio de Cristo. La comprensión de esta condición delante de Dios, puede equipar al cristiano con audacia misionera.

**Tesis del Capítulo: Toda la vida humana, apartada del Evangelio, está llena de la terrible contradicción de conocer a Dios y desconocerlo a la vez.**

Para entender el concepto que Pablo tiene respecto a la vida delante de Dios, uno debe ver a la condición humana como llena de verdaderas y terribles contradicciones, confusiones y tensiones espirituales, morales e intelectuales. En el núcleo de estas contradicciones, se presenta el problema de que todas las personas poseen un significativo y rico (en sustancia) conocimiento de Dios, aun cuando apartados de la Biblia, no quieren aceptar o reconocer que tienen este conocimiento acerca de Dios y de parte de Dios. Todo lo que la gente dice, piensa y siente acerca de Dios, la moral y otros temas importantes, nace de su profundo y primordial conflicto con Dios. Todo lo que hacen, en cada una de las distintas áreas de la vida y

la cultura, está involucrado en esta lucha de los siglos. Incluso la común afirmación de „neutralidad“ religiosa, ante la cual se puede discutir acerca de Dios de la misma forma en la que se tratan los temas más triviales, es en sí misma, un producto del conflicto humano con Dios; en realidad, un intento por esconderse de Dios.<sup>13</sup>

Pablo, si bien no proporciona una terminología teórica precisa, asume un contraste fundamental entre dos tipos de conocimiento de Dios. Este contraste es entre el conocimiento deficiente y el conocimiento correcto de Dios, que a su vez, es un contraste entre un conocimiento rechazado y uno aceptado de Dios. El primer tipo de conocimiento es el que toda persona posee en virtud de la creación y la revelación general de Dios, ya sea que se lo llame inadecuado, deficiente o rechazado. Este primer tipo es inseparable del conflicto con Dios. El segundo, ya sea llamado correcto o aceptado, no viene sino por el Evangelio. Este tipo de conocimiento tiene que ver con la paz con Dios por la fe en Jesús.<sup>14</sup> Toda persona tiene algún tipo de conocimiento de Dios, ya sea inapropiado o correcto, rechazado o aceptado. Esta distinción está presente en el centro de la experiencia humana e influencia en toda la vida, particularmente en relación al mismo Dios. Dios es inevitable. Esto significa que el conocimiento de Dios en el Evangelio asume el conocimiento previamente rechazado, pero el conocimiento de Dios basado en el Evangelio no se edifica sobre éste rechazado, como si el conocimiento del Evangelio fuese

un segundo nivel edificado a partir de uno inferior. Los dos tipos de conocimiento de Dios no se pueden entender como los pisos de un edificio, como si uno se construya por encima del otro.<sup>15</sup> El conocimiento de Dios que recibimos por medio del Evangelio cambia radicalmente el conocimiento rechazado de Dios y lo redirige, así como también se adiciona al mismo. A la luz del Evangelio, podemos reconocer que antes rechazábamos conocer a Dios, aun cuando Él mismo se nos daba a conocer por medio de la creación.<sup>16</sup>

Pablo afirma que Dios ciertamente se revela, por medio de la creación, a todas las personas de la tierra y lo expresa en dos tiempos verbales, el pasado ya cumplido y el presente continuo. Dios se revela efectiva y suficientemente a través de su obra inicial de la creación, en el principio de los tiempos y también está activo, continuamente hablando a la humanidad por medio de su creación, a lo largo de la historia. (En Romanos 3:21, Pablo utiliza una terminología similar para describir la revelación de la justicia de Dios, recibida por medio de la fe en Cristo, mostrando así que hay dos revelaciones de Dios, con contenidos y propósitos distintos). Dios no creó el mundo y luego se retiró (como algunos deístas parecerían pensar);<sup>17</sup> actualmente, Él está hablando a todos los hombres, mujeres y niños, ya sea que quieran o no escucharlo o que incluso afirmen creer en Él. Y este discurso de Dios a toda la humanidad, incluso cuando es rechazado, es crucial para comprendernos a nosotros mismos y a nuestros vecinos.

Para evitar malentendidos, uno debería notar que Pablo ve esta actividad de Dios, como un actuar previo a cualquier interés del hombre en conocerle o en preguntar acerca de Dios. Dios ha hablado por medio de la creación y ahora está hablando por medio de la creación. Esta es la palabra por la cual Él creó el universo y por la cual mantiene el universo en existencia. Es la condición que hizo posible la existencia y la vida y que todavía hace posible la existencia y la vida.

Los cristianos han utilizado una diversidad de términos para describir este obrar de Dios en la creación: revelación general, natural o creacional. (Por lo general, usaremos el término „revelación general“). Cada uno de estos términos destaca un aspecto particular, dado que la revelación de Dios es general (a todas las personas), proveniente de la naturaleza (incluso la naturaleza humana), la cual siempre es entendida como creación de Dios. Repitiendo, Pablo cree que este conocimiento naturalmente dado de Dios, es recibido en la conciencia por toda persona previo a recibir el Evangelio, como una realidad primordial y no como una mera posibilidad teórica, pero este conocimiento es rechazado y reprimido, por lo que incluso los incrédulos conocen a Dios, al mismo tiempo que lo desconocen.

### Definiciones Breves

1. Revelación general: Dios habla a la humanidad por medio de la creación, lo cual hace a toda persona responsable frente a Dios, al mismo tiempo que hace posible la vida y la cultura. También es llamada „revelación natural“ o “revelación creacional”.

2. Revelación especial: Dios habla a la humanidad por medio de la Biblia y en Cristo, cuyo foco se centra en el Evangelio de la muerte y resurrección de Jesús para proveer salvación.

### El Contenido de la Revelación General

Por cómo describe Pablo la revelación general, ésta abarca una enorme cantidad de contenido. No es sólo una sensación de dependencia o una percepción de algo santo y superior, aunque esto también forma parte, sin duda. En este texto, Pablo describe o hace alusión a por lo menos siete aspectos o dimensiones distintas del contenido de la revelación general de Dios, si bien no todas las siete son descritas con la misma precisión. Estos son los siete aspectos o áreas de contenido que Pablo enseña que toda persona conoce de alguna manera, deficiente o rechazada, previo a escuchar el Evangelio:

1. el poder invisible de Dios (v. 20);
2. la deidad invisible o naturaleza divina

de Dios (v.20), la cual puede referirse a la naturaleza moral de Dios o sus atributos;

3. las demandas morales de la ley de Dios, la ley moral natural (v.32);
4. el esquema o patrón natural creado de la vida (v.27), que alude a los mandatos entregados a Adán y Eva en el Jardín del Edén;
5. la conciencia de que las personas merecen un castigo por sus pecados (v.32);
6. una noción de dignidad humana y de aquello que es honorable en sí y para con las personas, dado que la capacidad de reconocer acciones inapropiadas para los humanos, asume una noción primaria, tal vez no articulada en palabras, de dignidad tanto para la persona que ejecuta la acción, como para quien la recibe (vv.29–32);
7. una percepción de la gracia común de Dios, lo que significa que en lo cotidiano, las personas a menudo toman conciencia de que reciben bendiciones de Dios y, a la vez, saben que merecen su ira (vv.2:1–5)<sup>48</sup>.

Puede resultarnos realmente sorprendente, empezar a considerar que lo mucho que conocemos, y que todos conocen, lo conocemos por lo que Dios está continuamente haciendo. Este contenido es mucho más rico que la llamada „ética monoteísta“, un término erudito que hace referencia al contenido común en las religiones históricas del Judaísmo, Cristianismo e Islam. Según el apóstol Pablo, hay un patrón

de verdad, proclamado por Dios, a través de la creación (como también en las Escrituras). Al ser proclamado a través de la creación, sienta el fundamento y la condición para toda la vida humana y su experiencia, aun cuando Dios y su revelación general no sean reconocidos. No reconocer que la revelación general de Dios es la condición necesaria para la totalidad de la vida humana y sus experiencias, es ingratitud para con Dios.

Como resultado de esta revelación general hallamos, en un sentido importante, que toda persona, en todo momento y en todo lugar, conoce a Dios y hace uso de este conocimiento en forma continua. Pablo dice que el conocimiento de Dios es evidente para toda persona y en toda persona (v.19), y este conocimiento es llevado a la conciencia de todos (v.20). Es lo que nos hace humanos y nos distingue de cualquier otra cosa en el mundo.<sup>49</sup> Por supuesto, también hay otro enfoque realmente significativo: muchas personas no conocen a Dios; esto es lo que hace al Evangelio importante. Aquí estamos considerando la más profunda auto-contradicción y paradoja de la experiencia humana: en esta área más importante del conocimiento, la falta de conocimiento está basada en el conocimiento. La gente no conoce a Dios porque conoce a Dios. ¿Cómo puede ser esto?

## **La Respuesta Normal del Ser Humano A La Revelación General De Dios**

Sin el evangelio, la gente normalmente no desea conocer a Dios, ya que es aterrador; todos están al tanto de que merecen la ira de Dios, ya que no han obedecido su ley moral. Este conocimiento primordial de Dios es la base de la más fundamental y primordial de las ansiedades humanas, las cuales influyen todo lo que las personas dicen y hacen. Es por esta razón que el conocimiento acerca de Dios y de parte de Dios es suprimido o reprimido (considere un mecanismo de defensa psicológico/espiritual), lo que resulta en personas que pueden fácilmente decir no conocer a Dios, mientras que al mismo tiempo, sí lo conocen realmente, manteniendo este conocimiento en un estado de rechazo. Todos conocen algo sobre su poder, su deidad, su ley moral y el orden creado de la vida, por eso merecen castigo en relación con Dios. Las personas tienen una impresión dada por Dios respecto a la dignidad humana y un sentido de que reciben algo mejor a lo que merecen. Pero sin el Evangelio, las personas „reprimen la verdad“ (v.18), llevándola al turbio subsuelo de la cultura y la subconsciencia, aunque ésta continúa condicionando todo lo que hacen y repetidamente emerge de vuelta a la conciencia.

Los psicólogos suelen hablar de la supresión de los recuerdos o verdades que son aterradores o muy perturbadores; los sociólogos del conocimiento hablan sobre la forma en que incluso las

afirmaciones científicas, supuestamente objetivas, están fuertemente influenciadas por nuestros miedos y expectativas. No es nueva la idea de que lo que la gente piensa ser verdadero y que lo que afirma saber no está basado en razones objetivos o puras; aunque no articulada en lenguaje teórico, esta idea ya está presente en la Biblia. La revelación general de que la gente merece la ira de Dios por el pecado, juega un rol decisivo en lo que la gente cree saber. Pretenden no saber las verdades que prefieren no conocer. La verdad es demasiado aterradora.

Uno puede tomar el relato de Adán y Eva, escondiéndose de Dios detrás de los arbustos, como una metáfora de la historia de la raza humana, incluyendo el tiempo de Pablo y el nuestro. (Romanos 1:18–2:5 puede ser apropiadamente visto como una aplicación de Génesis, capítulos dos al nueve, aún sin que este libro sea citado directamente, hay numerosas alusiones a Génesis). De nuestra propia experiencia, uno podría pensar en la forma en que los niños pequeños imaginan que, si se cubren los ojos de forma de no ver a otra gente, los demás tampoco podrán verlos a ellos; si la gente dice no conocer a Dios, cree entonces que Dios no existe o que Dios no los conoce. Sin conocer el Evangelio de Cristo, es muy aterrador reconocer que Dios nos conoce por completo. Sólo cuando comprendemos el Evangelio, que Dios es tan misericordioso y perdonador que envió a su Hijo como paga de nuestra redención, entonces, comenzaremos a recuperarnos de esta enferme-

dad de la mente y el alma que nos guía a afirmar no conocer a Dios, cuando, en realidad, todos lo conocemos. Es aterrador saber que merecemos la ira de Dios, por lo cual el modo predeterminado de la conciencia humana consiste en simular que no conocemos a Dios o no podemos conocerlo; a menudo por medio de la creación de una gran variedad de ídolos y visiones de Dios o del Final, que no es tan aterrador o que puede ser apaciguado con nuestros mayores esfuerzos. Según la descripción de Pablo sobre la condición humana, nuestra situación conflictiva es el pecado epistemológico o la injusticia epistemológica. La terminología requiere explicación. Si un testigo en un juicio penal, no le dice a la corte todo lo que sabe sobre el delito en cuestión, éste será culpable de un delito en el ámbito del conocimiento. El testigo no reconoce públicamente todo lo que sabe. Dependiendo del país en donde se produce el delito, éste puede definirse legalmente como obstrucción a la justicia o “maleando” el curso de la justicia. Este es un acto de injusticia claramente *epistemológico* (relacionado al conocimiento). Algo similar ocurre constantemente en relación a Dios, sólo que delante de Él, no tenemos el derecho a permanecer callados para evitar incriminarnos a nosotros mismos. La gente dice no conocer a Dios y es probable que también se lo digan para sí mismos, cuando en realidad sí lo conocen. Esto es mentir, un acto de injusticia en cuanto a la verdad, por lo que es correcto decir que mentir acerca de Dios, es el pecado **fundamental**.

La incredulidad siempre conlleva pecado, es un fruto del pecado y en sí mismo es pecado. Se puede decir que la incredulidad es la esencia del pecado original, de tal forma, los muchos pecados en la carne y en las relaciones, los cuales Pablo describe en detalle, fluyen de la incredulidad.<sup>20</sup> El núcleo del problema humano está en el terreno de lo que afirmamos conocer o desconocer; esto es injusticia y pecado epistemológico. Durante muchos siglos, los cristianos han dicho que los pecados del espíritu, tales como el orgullo y la ingratitud a Dios, son más profundos que los pecados de la carne y contribuyen a los pecados de la carne. Lo que aprendemos de nuestro renovado estudio de Romanos 1, que mentir acerca de Dios es un fundamental al pecado, es complementario a la observación tradicional. Pablo ya ha señalado la relación interna entre los pecados del espíritu; aquellos que niegan conocer a Dios, tampoco le dan gracias (v.21), mostrando los vínculos internos espirituales entre la ingratitud, la incredulidad y la mentira en cuanto a Dios.

Un pecado de tal magnitud conlleva repercusiones significativas en la vida de aquellos culpables del pecado. Algunas de las consecuencias mencionadas por Pablo, se relacionan estrechamente con el terreno sobre el cual ocurre el pecado, la vida interior de la mente y el alma.<sup>21</sup> Dice Pablo: „...se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se volvieron necios“. (v.21–22). No se debe confundir causa y efecto. Pensa-

mientos vanos, corazones entenebrecidos e insensibles y proclamaciones de sabiduría que enmascaran una auténtica necedad, son un resultado, no una causa. La causa es el pecado epistemológico de la incredulidad. La gente afirma no conocer a Dios cuando en realidad sí lo conoce. El conocimiento que la gente posee de Dios, incluye todo el rico y complejo contenido que toda persona recibe en la conciencia de parte de la revelación general de Dios.

### **Contradicciones Internas, como Producto de la Simultánea Aceptación y Rechazo de la Revelación General de Dios**

El conocer a Dios, cuando se afirma no conocerlo, es la razón por la cual la gente tan frecuentemente actúa como si no creyera realmente lo que afirma creer. Alguien podría afirmar ser un absoluto relativista moral, diciendo que no existe un estándar moral universal o una ley moral, pero luego gritar que el terrorismo o el racismo es terriblemente malo y a la vez sentirse horriblemente culpable por dentro; tales personas, que son muy comunes, niegan su propia cosmovisión aplicando, a los demás y a ellos mismos, una ley moral conocida. Una persona podría identificarse como un completo escéptico respecto a todo conocimiento, al decir que no podemos tener certeza de conocer cosa alguna, pero luego, es esta misma persona la que actúa como si todos tuviéramos en común una gran cantidad de conocimiento veraz. Ya sea que estemos cruzando una calle saturada de tráfico

o haciendo trámites bancarios, todos nosotros actuamos bajo la base de una gran cantidad de conocimiento, que creemos todos tienen por verdad. El anarquista puede afirmar que toda ley y gobierno son innecesarios, indeseables y perjudiciales, pero cuando su grupo es atacado por neo-Nazis en la calle, el anarquista llama a la policía, queriendo que su libertad de expresión sea protegida por la ley. Este actuar, obviamente, hace que la filosofía anarquista luzca como un juego y no como una seria convicción.<sup>22</sup>

Gran parte del tiempo, las personas hablan y actúan conforme a su conocimiento reprimido, el cual reciben de la revelación general de Dios, en vez de actuar de acuerdo a sus creencias, las cuales afirman creer. (Podemos estar agradecidos a Dios de que las personas no practiquen aquellas creencias que dicen aceptar, esto conduce a buenos resultados para todos. Es una dimensión de la gracia común). Cuando una religión o ideología niega las verdades que Dios proclama en su revelación general, sus adeptos no creen con plenitud sus propias palabras. Son de doble ánimo, necesitan confiar en las verdades de la revelación general a fin de poder subsistir, a la vez que proclaman profesar creencias alternativas.<sup>23</sup> Este es el origen del conflicto que la mayoría de las personas tiene, entre las creencias que profesan y las que practican.<sup>24</sup> El coraje de Pablo y su orgullo en el Evangelio, se relacionan con la forma en la cual éste permite a aquellos que abrazan la fe (y aquellos en camino a la fe),

aceptar y explicar aquellas verdades, las cuales están en conflicto con sus creencias pregonadas y que les impiden poder afirmar y practicar plenamente sus propias creencias.

Puede ser un paso significativo, tanto hacia la fe como hacia la integridad intelectual, cuando una persona reconoce no creer con certeza en su filosofía de vida y que, de hecho, vive sobre la base de ciertas verdades que no pueden ser explicadas sin hacer referencia a Dios ni a su revelación general. Muchas de las afirmaciones religiosas y filosóficas de moda están en conflicto con las verdades (aprendidas por revelación general) que todos presuponemos, a fin de poder continuar con nuestras vidas. Identificar este conflicto, este estatus de doble ánimo, puede resultar doloroso para la persona, por lo que debemos ayudar a quienes atraviesan este proceso. Esta contradicción interna es parte de la defensa espiritual común que uno construye frente a la revelación general de Dios. El Evangelio del perdón en Cristo es la vía de escape de este conflicto y su contradicción interna. Como cristianos, podemos ser de una mente íntegra para con nosotros mismos, con una explicación veraz de nuestra experiencia; esto es parte de lo que podemos decirle a otros, quienes están interesados en el Evangelio.

### Una Experiencia Personal

Hace muchos años, cuando era un joven y antipático profesor de filosofía, le jugué una trampa

filosófica a una mujer joven en una clase de ética en la cual yo enseñaba. Ella había escrito un ensayo en donde argumentaba brillantemente que todo asunto ético es cuestión de gustos. Así como a algunos les gusta el helado y a otros los caramelos, a algunas personas les gusta un conjunto de acciones mientras que a otros les agrada otro.

A partir de su ensayo, se podía concluir claramente, que es igualmente bueno estar a favor del genocidio que proteger los derechos humanos. Mi broma pesada, fue la de escribir en su escrito: „Excelente ensayo. Desaprobado“. Ella estaba un tanto furiosa cuando vino a verme unos días más tarde.

„¿Cómo puede usted reprobarme si lo que he escrito es un excelente ensayo?“ respondió agitadamente. En calma, respondí: „Me gustó mucho. La ética es una cuestión de gustos“

Ella renegó: „¡pero un buen ensayo merece una buena calificación!“

Con una mirada desinteresada le respondí: „Me has convencido. Todo es relativo.“

„¡PERO HAY REGLAS! ¡BUENOS ENSAYOS DEBEN OBTENER BUENAS CALIFICACIONES! ¡AUN LOS PROFESORES DEBEN SEGUIR LAS REGLAS!“

Y entonces, captó la idea. Su furia para conmigo le permitió ver que

no creía realmente en aquello que ella misma había escrito en su ensayo filosófico. Lo que efectivamente creía (y en oposición a su escrito) era que todos conocemos montones respecto de lo bueno y lo malo y que existen verdaderos estándares de comportamiento que difieren en cuanto a los gustos. Le puse una buena nota por lo que aprendió, sin embargo, su filosofía relativista de vida se había roto por completo. Como la mayoría de la gente, no sólo creía en un estándar del bien y el mal (a pesar de lo que afirmaba creer); ella también sabía que yo también era consciente del mismo estándar del bien y el mal, la ley moral-natural de Dios. Su negación de tal estándar, era sólo un juego de moda del cual ella era parte. Al perder su juego, tuvo la posibilidad de comenzar a recuperar su alma.

Me encantaría afirmar que tal juego filosófico fue idea mía; la honestidad me exige admitir que lo he aprendido de C.S. Lewis y de Romanos 1. Estos trucos reflejan algo muy importante sobre nuestro conocimiento moral; con Lewis, me atrevo a afirmar que, a su vez, muestra algo muy importante acerca de nosotros mismos y de la naturaleza del universo. Y estas verdades sobre el conocimiento moral, nosotros mismos y la naturaleza del universo, son mejor

explicados por el relato bíblico de Dios, la ley moral y la naturaleza caída del humano.

### Reversiones Religiosas

Los pensamientos inútiles, los corazones entenebrecidos y las necesidades en general descritas por Pablo, conducen a un cambio o sustitución profunda e irónica: Las personas intentan reemplazar a Dios Creador, por algo que Él mismo ha creado; de ese modo, revierten la relación humana con el resto de la creación. En el versículo 23, Pablo explica: „Cambiaron la gloria del Dios inmortal por imagen en forma de hombre mortal, de aves, de animales y de reptiles“, empleando palabras que hacen eco de Génesis 2, donde los humanos debían nombrar (desde una posición de autoridad por encima de la naturaleza) y ser responsables del resto de la creación. En otras palabras, las personas crean dioses sustitutos como intento de reemplazar al Creador, pero en este proceso, ellos mismos revierten su propia relación para con el resto de la creación, imaginando así que algo creado tiene autoridad por encima de ellos mismos.<sup>25</sup> La incredulidad no conduce a personas a ser “sin religión”, al contrario, la incredulidad en el Creador/Redentor conduce a todo tipo de religiones, incluso a religiones ateas; aunque la descripción de Pablo podría llevarnos a pensar que la adoración de algún aspecto o dimensión de la creación ocurre por debajo de la superficie de la conciencia, incluso entre quienes afirman ser ateos. Las personas son

inevitablemente religiosas, aun cuando afirman no serlo y dicen que es imposible o que no conocen a Dios. El análisis de Pablo lleva a decir que las muchas filosofías, cosmovisiones y religiones del mundo involucran un sustituto o reemplazo de Dios. Las aseveraciones de Pablo son un eco claro de la invitación que hace el profeta Isaías a comparar a Dios con los ídolos y las promesas de Dios con aquellas que las personas esperan tener de sus ídolos, lo que conlleva a la desacreditación de la idolatría. (Vea Isaías 44:9–20 y 46:5–9).<sup>26</sup> Isaías esperaba que la gente percibiera la decepción y necesidad involucrada en la idolatría para así luego volverse atrás y reafirmar su fe en el Dios de los pactos del Antiguo Testamento. Desde ya, muchos de los antiguos filósofos de Grecia y Roma también ridiculizaban el politeísmo de sus días, considerándolo una tontería sin sentido, pero ellos carecían de una sólida alternativa religiosa y del Evangelio.<sup>27</sup> Al igual que los profetas y filósofos, Pablo también espera que las personas perciban la necesidad y falta de credibilidad en las muchas formas de idolatría. Su mensaje explica tanto la idolatría como el por qué las personas pueden llegar a ser críticos serios de la idolatría de manera tal que el Evangelio de Pablo se vuelve digno de atención y consideración.

La gente está constantemente creando nuevos dioses y el lenguaje de Pablo sugiere una amplia variedad de religiones sustitutas. Algunas veces las personas imaginan dioses o diosas que son imágenes de ellos mismos; imáge-

nes idealizadas o tal vez, trágicas de ellos mismos, como se ve en muchos tipos de politeísmo. Otras veces se imaginan a un dios o dioses que son similares a alguna cosa de la creación, como se encuentra en varias religiones de la naturaleza y cultos a la fertilidad. A veces, se crea un dios a partir de una dimensión falsificada y absolutizada de la experiencia social como la raza, historia, nación o relaciones económicas, derivando en una gran cantidad de ideologías socio-políticas. La historia del pensamiento occidental retrata una serie de „Dioses de los Filósofos“, cada uno de los cuales posee alguna que otra característica del Dios bíblico y, sin duda alguna, no son tan aterradores como el Dios de Pablo, ni tampoco constituyen una fuente de un verdadero evangelio de perdón de pecados. Ya sea que el dios del filósofo sea creado por un deísta, un panteísta o un representante de alguna otra orientación filosófica, éste no será el Dios que ejerce la ira, tanto como la gracia, en la naturaleza y en la historia. Los „Dioses de los Filósofos“ y los dioses de otras religiones son proyecciones que surgen del doble ánimo de las personas (de su mente dividida), quienes suprimen la revelación general del Dios de la creación y la redención.

Cualquiera sea el tipo de religión sustituta que las personas desarrollen, la incredulidad en el conocido pero negado Dios, lleva a la gente a reemplazarlo por alguna cosa que procure explicar el universo y a la vez, que aparente prometer la esperanza, comodidad, significado, perdón, reconciliación y direc-

ción, que sólo Dios puede proveer. La Angustia Primaria, en vista de la conocida, mas rechaza ley e ira de Dios, hace de la irreligión algo realmente imposible. Pablo ve la vida humana llena de auto-decepción, en una escala que tan sólo unos pocos han imaginado y en el centro de esta auto-decepción, se encuentra una amplia gama de religiones sustitutas y una negación del único Dios que provee de un evangelio real. Esto hace de la predicación del Evangelio, algo realmente urgente.

### **Entrenamiento Misionero**

Cuando el apóstol Pablo predicó a gente carente de la Biblia en Atenas (Hechos 17:22–34), primero hizo mención de un „Dios desconocido“ en su comunidad, pero luego, Pablo asume inmediatamente que la gente de Atenas conoce mucho acerca de este Dios, a la vez que tiene un conflicto con Él en el núcleo de sus vidas. Su predicación audaz fue impulsada y sostenida por el conocimiento de las verdades que acabamos de estudiar. Incluso antes de que Pablo arribara a Atenas, la gente del lugar se encontraba en lucha con Dios.

El conflicto interno central en la vida humana son ambos: el conocer a Dios y el desconocerlo, ya que, sin el Evangelio de Cristo, las personas suelen reprimir y tratar de evitar la revelación general de Dios, la cual está llena de contenido rico y complejo. La gente tiene un horrible temor de la revelación general de Dios porque ésta incluye la verdad de que merecemos su ira por nuestros pecados; pero esta revelación continua,

provee la condición necesaria para que toda persona pueda vivir y permanecer humana. Por lo tanto, las personas sin Evangelio siempre son de doble ánimo: no creen realmente lo que ellos mismos afirman creer, a la vez que crean todo tipo de sustituto de Dios. ¿No deberíamos nosotros estar orgullosos del Evangelio, el cual nos permite comprender nuestra experiencia en el mundo, a la vez que nos da una esperanza real?

### **Capítulo 2: La Condición Humana, Parte 2**

En este capítulo, continuaremos con nuestra exposición y aplicación de temas específicos de Romanos 1:16–2:5. Una vez más, se alienta a los lectores a leer el texto bíblico cuidadosamente, incluyendo la traducción que aparece en la introducción de este texto. Los lectores también deberían de retomar la lectura del capítulo anterior, el cual explica algunas de las formas en que la vida humana, sin el Evangelio, es moldeada por la terrible contradicción interna de conocer a Dios, al mismo tiempo que se le desconoce. Por más que las personas nieguen conocerle, siguen luchando con Él y tal pelea es el factor más importante en la vida de los individuos y las comunidades. El rico y complejo contenido de la revelación general de Dios, el cual toda persona recibe en su conciencia, hace posible la vida cotidiana de todos; incluso si la respuesta humana normal, es la de reprimir la revelación general de Dios en nuestra conciencia, ya que esta, es realmente aterradora cuando desconocemos el Evangelio. Esta compren-

sión de la revelación general de Dios y la respuesta humana, debiera de equiparnos con audacia misionera. Tenemos el privilegio de traer paz al conflicto divino-humano.

En este capítulo, presentaremos dos tesis principales:

**1. Aunque la gente pueda negarlo, el conflicto con Dios es una característica central y definitoria de la experiencia humana.**

**2. La gracia común de Dios es su llamado al arrepentimiento.**

La comprensión de estas dos tesis, derivadas del manifiesto misionero de Pablo, debería ayudar al Cuerpo de Cristo –el cual es en su totalidad, una agencia misionera en donde todo cristiano es misionero– a ser mucho más valiente.

**1. Aunque la gente pueda negarlo, el conflicto con Dios es una característica central y definitoria de la existencia humana.**

Los no creyentes son culpables de una doble sustitución o reemplazo en su confrontación con Dios. La primera parte de esta sustitución, por más que ya haya sido explicada en detalle, vale la pena repetirla: La gente reemplaza la verdad acerca de Dios por una mentira. Esta verdad es aquella que viene de Dios y es sobre Dios. Incluye el conocimiento de las demandas de Dios en su ley moral-natural, el conocimiento del orden moral creado para la vida humana, el conocimiento de que mere-

mos la ira de Dios por nuestro pecado y el conocimiento de que recibimos algo mejor a lo que verdaderamente merecemos. La mentira que reemplaza la verdad acerca de Dios es que uno puede ser verdaderamente sabio apartado de Dios, o dicho de otro modo, que se niega el poder de Dios o sus exigencias morales y el orden de la creación. La segunda parte de esta sustitución o reemplazo es la adoración de lo creado o de alguna dimensión particular de ésta en lugar de Dios. Si las personas están internamente obligadas a adorar alguna cosa y si están incapacitadas de adorar a Dios al carecer del Evangelio, es inevitable que éstas adoren algo dado en la creación o alguna imagen imaginaria de algo creado. La idolatría fluye del conflicto con Dios.

En este conflicto con Dios en el centro de la vida de cada persona, Dios no permanece pasivo o inactivo. Si pensamos que Él está inactivo, sólo se debe a que no entendemos su actividad. Este tema vale la pena repetirlo: el Dios de la Biblia nunca está pasivo o inactivo. La respuesta de Dios a la forma en que las personas suprimen su conocimiento de la revelación general de Dios, es una respuesta que nos debe preocupar profundamente a todos: entregar a las personas a sus deseos pecaminosos. Pablo repite esta terrible e inquietante afirmación utilizando términos similares en tres ocasiones (vv. 24, 26, 28). Esto significa que Dios permite que la gente experimente durante su vida algunos de los resultados de reprimir el conocimiento de Dios. En el versículo 24,

Pablo usa el término que nos recuerda el último de los Diez Mandamientos, el cual prohíbe la codicia (tener deseos inapropiados). Dios permite que la gente sucumba en su propia codicia y por tanto, que se dirija al autodestructivo pecado que deriva de la codicia desenfrenada. En el versículo 26, Pablo dice que Dios entrega a las personas a sus pasiones deshonrosas.<sup>28</sup> Pablo dice, en el versículo 28, que Dios las entrega a un estado de confusión mental<sup>29</sup>. Éstas son tres descripciones complementarias de un mismo conjunto de acciones de Dios, utilizando paralelos literarios similares a aquellos utilizados en la poesía hebrea, con el propósito de enfatizar y enriquecer la explicación.

Lo que une estas tres descripciones es la noción de que Dios paga lo merecido al acto de personas que le deshonran (al no aceptar su conocimiento respecto a Él), permitiendo que se deshonren y se destruyan a sí mismas. De este modo, hay justicia aterradora pero pura en el pago. Deshonrar a Dios se paga con la deshonra de la humanidad. Para llevar a cabo este tipo de justicia, Dios no requiere intervenir desde afuera por medio de un acto especial. Dios no siempre usa un rayo o una guerra para ejecutar su ira; Dios paga la deshonra, permitiendo que la gente se deshonre a sí misma, asumiendo que ésta sabe algo respecto al honor y dignidad del humano, por medio de la revelación general de Dios. Aquí, el pecado es concebido como autocastigo, autodestructivo y auto-deshonroso, aunque es Dios

quien entrega a las personas a este proceso. El escepticismo común respecto a la ira de Dios puede aparecer al asumir que su ira sólo se muestra en un accionar espectacular, y no en un proceso de autodestrucción o decadencia social, el cual consideramos con demasiada facilidad como „normal“.<sup>30</sup> Si entendemos la ira de Dios en la forma en que Pablo la describe, comenzaremos a percibir la ira de Dios a nuestro alrededor constantemente.

Una suposición clave en este actuar de Dios, raramente observado por los lectores, es la existencia de formas adecuadas por las cuales las personas se honren a sí mismas, mediante el reconocimiento de la verdad de Dios y viviendo acorde a su plan para con su creación. Cuando las personas aceptan su estatus como portadores de la imagen del Creador, puestos en este mundo para dar cumplimiento a sus mandatos, hay honor para todos; cuando las personas crean substitutos de Dios a su propia imagen o a imagen de alguna otra parte de la creación, hay deshonra para todos, incluyendo la autodestrucción. Gran parte de lo que Pablo dice respecto a las acciones pecaminosas en este texto, puede entenderse mejor como medios a través de los cuales la gente se deshonra o rebaja a sí misma, ya que Dios es quien se lo permite. Las acciones inapropiadas y las características descritas del versículo 29 al 31 (por ejemplo: codicia, chisme, calumnia, insolencia, arrogancia, jactancia, infidelidad, insensibilidad y crueldad)

deshonran tanto a la persona que actúa como a quien recibe tal acción inapropiada. Las acciones y características humanas apropiadas son tanto honorables en sí mismas expresando también honor a aquellos quienes las reciben.<sup>31</sup>

La apreciación de la condición humana de Romanos 1 está basada en un pensamiento del profeta Jeremías, si bien Pablo añade un desarrollo significativo. Jeremías predicó que la gente de Judá había intercambiado al Dios que les había hablado en la Ley Mosaica, por una variada clase de ídolos, incluyendo la confianza en el gobierno de Egipto o Asiria, en vez de confiar en Dios. Como castigo por el pecado de tal intercambio, Dios estaba permitiendo que la gente de Judá experimentara las consecuencias de su pecado (ver Jeremías 2). El desarrollo desde la enseñanza de Jeremías hasta la de Pablo está, en que éste último, dice que es gente de toda nación la que ha cambiado al Dios que habla por medio de su creación, por toda clase de ídolos; por lo cual Dios permite que las personas experimenten ampliamente las consecuencias de sus pecados.<sup>32</sup> El principio que Jeremías aplica a Israel a la luz de la liberación de su pueblo de las manos de Egipto, traída por Dios, es aplicado a toda la raza humana por Pablo, a la luz de la revelación general de Dios a la misma.

La enseñanza de Pablo sobre la homosexualidad sirve como ejemplo particular de la auto-deshonra. Afirma que los deseos y las acciones homosexuales surgen de un corazón y una mente

entenebrecidos, un corazón y mente profundamente alienados de Dios y de su orden creado.<sup>33</sup> Hay un esquema o patrón natural cognoscible que implica un orden creado que toda persona debe seguir, por más que este conocimiento pueda ser profundamente reprimido al igual que el resto de la revelación general de Dios. Pablo espera que toda persona naturalmente conozca el mandato de la creación de que deben „sed fecundos y multiplicaos“ (Genesis.1), y que la sexualidad y el deseo de unión íntima están estrechamente asociados con este mandato humano fundamental. Las acciones y deseos contrarios a este esquema de la naturaleza serán auto-deshonrosos, así como asume que las acciones que corresponden al patrón natural serán auto-honoríficas. Esto significa que hay algo profundamente honorable y humano en el matrimonio y la procreación. Si bien la homosexualidad puede ser descrita como pecado, también puede describirse como una variante del auto-castigo por el pecado de incredulidad y rechazo del orden creado y del mandato de Dios.

También se aplica un principio similar a toda la lista de pecados en los versículos 29 al 31, la mayoría de los cuales aluden a los Diez Mandamientos (la codicia desenfrenada conlleva a infringir todos los mandamientos de Dios). Cualquiera de los pecados de la lista, tales como la avaricia, el chisme, la calumnia, insolencia, arrogancia, jactancia, infidelidad, insensibilidad y la crueldad, pueden explicarse usando el mismo detalle doloroso que usó Pablo

para con la homosexualidad. El estado confuso de la mente y corazón producto de rechazar a Dios lleva a la gente a todo tipo de cosas inapropiadas, siendo contrarias al honor o gloria de los que portan la imagen del Creador. El problema principal no es que las personas no sepan que estas acciones y vicios están mal, las personas saben que éstas están mal y conocen que estas acciones son condenadas por su Creador. Pero sus acciones surgen de su estado confuso de la mente (el doble ánimo) producto de la incredulidad, no de aquello que saben (pero que rechazan parcialmente) que es verdaderamente bueno y malo. La condición tan confusa de las personas puede llegar a ser tal, que no solo hacen lo que ellos saben que está mal, sino que incluso comienzan a excusar o tolerar aquellas malas acciones que saben que están mal.

Especialmente en el versículo 32 („Ellos conocen el decreto de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte...“), se desarrolla uno de los temas del Antiguo Testamento, del cual Amós 1 provee un buen ejemplo. Amós predicó a las naciones vecinas de Israel un llamado al arrepentimiento, describiendo especial y gráficamente atrocidades tales como la trata de personas y horribles crímenes de guerra, asumiendo que toda persona ya posee conciencia de que tales crímenes son terriblemente malos. La predicación de Amós no añade nueva información moral, como si las personas no supieran que tales crímenes contra la humanidad son malos, sino que su prédica hizo

que a sus vecinos les fuese mucho más difícil reprimir el conocimiento moral que ellos ya tenían. Su prédica intensificó la concientización de la ira de Dios que ellos merecían por sus pecados. De forma similar, Pablo dice explícitamente que las personas conocen tanto el contenido de la ley moral natural de Dios, como también de la ira de Dios que merecen, aunque este conocimiento puede ser tan profundamente reprimido, que las personas digan no saber al respecto. Luego, él habla acerca de estos temas de una forma diseñada para aumentar el nivel de disconformidad moral y espiritual de ellos, para con el conocimiento reprimido. Pablo describe la lucha humana con Dios de forma tal, que pareciera estar diseñada para desplazarla de ser algo oculto detrás de un arbusto o en lo profundo de la subconsciencia, a ser una cuestión de discusión abierta.

La forma más extrema del engaño interno humano se produce cuando las personas no solo practican el mal, sino que también „dan su aprobación“ a quienes efectúan tales acciones malvadas (1:32). Este es el punto de llamar al mal, bien y al bien, mal. Por la forma en que Dios nos creó, Él nos ha dotado con la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, junto con el conocimiento de que debemos hacer el bien. Estos profundos principios morales fueron escritos en la razón, las emociones y en las relaciones humanas, al crearnos Dios a su imagen. (El primer pecado, con el árbol del conocimiento del bien y del mal en el Edén, trajo la experiencia y el encuentro

con el bien y el mal, no la capacidad de distinguir entre los mismos). Por medio de esta revelación general continua, Dios constantemente renueva en nuestro conocimiento la diferencia entre el bien y el mal, y nos recuerda el deber de hacer aquello que es bueno y de evitar hacer lo malo. Cuando la gente niega la totalidad de este conocimiento dado por Dios, demuestra que Dios verdaderamente „los entregó...“ para que ellos estuvieran en el puro borde del abismo; el infierno está comenzando a entrometerse en la existencia terrenal. Los problemas sociales normales, se convierten en genocidio, la guerra de todos con todos o el colapso de las comunidades. Exactamente cuando las personas imaginan haber derrotado a Dios borrándolo a Él y a su ley de sus conciencias, ellos y sus vecinos se convierten en los verdaderos perdedores trayendo destrucción a la tierra, una y otra vez.

### **Definición:**

#### **La Ley Moral Natural**

Ya en la Grecia y Roma antigua, personas responsables y reflexivas, advirtieron que algunas acciones estaban mal, ya sea que estuvieran o no prohibidas por costumbre social o la ley civil. Muchos dijeron que el estándar por el cual reconocer aquellas malas acciones es la ley moral natural o la ley de la naturaleza. Los cristianos adoptaron este término y algunas veces distinguieron esta ley moral natural (la cual vieron como dada por Dios), de la

„ley moral supranatural“, la cual Dios dio en la Biblia. Esta terminología presupone que generalmente podemos reconocer la diferencia entre la naturaleza como Dios la define y la naturaleza distorsionada por el pecado.

El término „ley natural“ no se halla en la Biblia, pero la realidad de ésta es asumida a lo largo de la misma. Si deseamos actualizar nuestra terminología, podemos sugerir „ley moral universal“ o „principios generales de equidad“, en lugar de „ley natural“. Cuando es usado por cristianos, el término „ley moral natural“ hace referencia a la revelación general de Dios, la cual viene a nosotros por medio de la naturaleza creada por Él. Fue escrita por Dios en nuestras mentes, corazones y relaciones, en la creación, siendo además parte central de la revelación general; aunque el pecado hace que las personas deseen reducirla o ignorarla y especialmente, negar la fuente de la ley moral. Es el conocimiento de la misma, aun si es parcialmente malentendida, lo que permite a gente de varias naciones escribir leyes civiles que, al menos en parte, restringen algunos pecados, promueven el orden, protegen la justicia y el bienestar humano. Aunque algunos están en desacuerdo, pienso que Pablo se refirió a las antiguas ideas Griegas y Romanas de la ley moral natural en Romanos 2:14, cuando mencionó „Los Gentiles, que no tienen la Ley, hacen por naturaleza lo que es de la Ley“ (énfasis añadido).

Una de las demandas de la ley moral natural es que protejamos el bienestar de nuestros vecinos, asumiendo que hay una revelación general de la dignidad humana. Usando el lenguaje de nuestros días, esto significa que tenemos el deber de proteger los „derechos humanos“. Aunque el término „derechos humanos“ en ocasiones ha sido usado inapropiadamente, podemos ver una gran cantidad de demandas de la ley moral natural en el lenguaje de protección de los derechos del prójimo. Al igual que todas las verdades reveladas en la revelación general de Dios, la conciencia del valor o la dignidad de la vida de otros puede desde ya, ser suprimida por un individuo o una cultura.

Además de „derechos humanos“, existe otra gran cantidad de términos morales los cuales podemos emplear para discutir y comunicar las demandas de la ley natural de Dios en la actualidad. Estas otras expresiones incluyen asuntos tales como la necesidad de un carácter moral, considerando las consecuencias del comportamiento personal y social que contribuye al bienestar de la sociedad, y qué principios podemos esperar razonablemente que las personas sigan. Cuando la gente describe la percepción de su pecado, usualmente emplea una variedad de expresiones morales tales como tener un defecto en el carácter, no pensar en los demás, no pensar en las consecuencias o ejer-

cer un mal juicio. Este lenguaje moral distinto surge de las múltiples formas en que la revelación general de la ley moral de Dios es recibida en la conciencia humana.

## 2. La gracia común de Dios en su llamado al arrepentimiento.

A partir del texto que llamamos „capítulo 2“, Pablo pasa de enseñar a misioneros (y, por tanto, a todo cristiano) *cómo pensar* respecto de las personas que carecen del Evangelio, a demostrar *cómo él predica* a gente que carece del mensaje bíblico. Él pasa de hablar en tercera persona („ellos“) a segunda persona („vosotros“). Pero las personas a las que se dirige como „vosotros“, probablemente no sean los lectores iniciales de esta epístola en la iglesia en Roma. Se trata un hipotético „vosotros“, refiriéndose a sus vecinos en el mundo greco-romano en necesidad del Evangelio. Ellos representan nuestros vecinos alrededor del mundo y al lado nuestro.

La mayoría de los lectores iniciales de esta carta a la iglesia en Roma, nunca habían oído a Pablo predicar al mundo incrédulo y los textos que nosotros llamamos Hechos 14:8–18 y Hechos 17:16–34, en donde tenemos un registro de cómo Pablo predicó a los gentiles, aún no habían sido escritos. Los misioneros en formación –los miembros de la iglesia en Roma– necesitaban algún tipo de aporte, ya sea como modelo a seguir o como principios generales acerca de cómo conectar el Evangelio que creían, con las vidas y experiencias

de sus vecinos. Pablo pasa a decir „vosotros“ para dar un ejemplo generalizado o un modelo de cómo el misionero cristiano debe conectar el Evangelio a la vida moral/espiritual de la gente a quien se le lleva el testimonio.

Podemos leer los versículos 2:1–5 como el esquema de un sermón, una lectura o una discusión privada; el contenido del cual también podría ser explicado en gran detalle. El contenido de estos versículos es pre-evangelístico, en el sentido en que está diseñado como introducción a una posterior explicación del evangelio de la salvación por fe en Cristo. La presentación de Pablo en este párrafo asume las profundas contradicciones internas dentro de la experiencia humana y el conflicto de toda persona con Dios, previamente descritas; pero luego Pablo lleva a sus interlocutores un paso más allá. Hay al menos dos conclusiones que Pablo desea que sus oyentes –o participantes de la discusión– alcancen, de las cuales cualquiera de ellas puede causar que la gente reconozca su necesidad de perdón en Cristo:

1. que el conocimiento reprimido de que merecen la ira de Dios permanece en tensión con la propia experiencia de la gracia común de Dios, por lo que saben que reciben algo mejor a lo que realmente se merecen;
2. que reconocen que ellos saben y utilizan la ley moral natural al evaluar a sus vecinos, pero se niegan a usar la ley moral natural para señalar su propio pecado, mostrando así que su vida moral/espiritual interna es a

sabiendas una defensa contra importantes verdades que ellos mismos reprimen.

Aunque algunos de los hipotéticos oyentes de Pablo puedan concluir que ya están experimentando la ira de Dios al ser entregados al pecado, otros oyentes hipotéticos concluyen que merecen la ira a pesar de haber recibido la gracia común inmerecida. Cualquiera de estas conclusiones, cuando se alcanzan, pueden comenzar el cambio decisivo de la mentalidad (el arrepentimiento), el cual debe acompañar la fe en el Evangelio. A pesar de que la ira de Dios es visible, por la cual Él permite que las personas pasen por el pecado, las personas también deben de percibir u observar que ellos reciben una menor porción de lo que realmente merecen. La bondad, amabilidad y generosidad en el universo y la sociedad, vienen de Dios; incluso antes del Evangelio, la gente debe reconocer que estas bondades proceden de Dios. Como Pablo predicó en Listra, Dios „...no dejó de dar testimonio de sí mismo, haciendo bien y dándoos lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y de alegría“ (Hechos 14:17). Toda bendición proviene de Dios y cualquier persona reconocería abiertamente que toda bendición proviene de Él, si ésta no estuviera suprimiendo la revelación general de Dios. En un sentido muy importante, las personas ya saben que las cosas buenas que reciben provienen de Dios, a pesar de que puedan no ser capaces de admitirse a sí mismas que esto es verdad. Esta generosidad común

de Dios, es un llamado tanto a gratitud como a „cambiar tu mentalidad“ (2:4). Aquellos que han leído el Sermón del Monte (Mt. 5–7) escucharán un eco de las palabras de Jesús: „Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos“ (Mt. 5:44–45). Independientemente de si una persona conoce o no las palabras de Jesús, él/ella debe tener conciencia de ser uno de aquellos injustos a quienes Dios sigue enviando el sol y la lluvia, pero puede ser necesario que ese conocimiento sea regresado a la conciencia en una discusión pre-evangelista con un Cristiano.

En Romanos 2:4, Pablo usa cuatro palabras complementarias para describir las riquezas de la gracia común de Dios (indulgencia, paciencia y otras dos relacionadas con bondad), usando un descriptor más que cuando menciona que Dios „los entregó“. Puede que no sea posible definir con precisión las diferencias exactas entre estas cuatro palabras en el griego de Pablo, pero es probable que éste no sea el punto al usar cuatro palabras. Más bien, la extravagancia en la descripción de la gracia común diaria de Dios, a la luz de la descripción anterior de la ira de Dios, ya es un indicio de que la gracia puede superar la ira.

Es de notar que Pablo no hace mención, de modo alguno, del perdón del pecado en relación a la gracia común de Dios. La paciencia de Dios por la cual

Él practica bondad cuando una mayor ira es merecida es, a lo sumo, un indicio de que el perdón puede ser posible. Pablo no menciona un certero perdón del pecado, hasta que él habla del Evangelio. Su descripción de la gracia común de Dios prepara a las personas a arrepentirse y a creer en el evangelio del perdón, por fe en Jesús. Recordarles esta gracia y ayudarles a suscitar el conocimiento reprimido de la misma, es crucial para prepararlos para oír el evangelio de que Jesús murió y resucitó a fin de proveer gracia específica y salvadora.

### Definiciones Breves

1. La gracia común es la bondad inmerecida de Dios por la cual Él envía la lluvia sobre el justo y el injusto, dándonos también todas las demás bendiciones que hacen posible la vida. Personas de muchas religiones y filosofías reconocen que lo que recibimos es una bendición de lo alto, pero por lo general, sin hacer mención de que esta gracia es un llamado al arrepentimiento.

2. La gracia especial es la bondad inmerecida de Dios relacionada con el evangelio de salvación en Cristo. Aprendemos y recibimos esta gracia por medio del mensaje de la Biblia y de los medios relacionados que Dios nos ha dado; tales como la prédica, los sacramentos, la oración y la confraternidad. El perdón de los pecados es central en la gracia especial.

Para lograr el tipo de autoconsciencia espiritual que implica un cambio de mentalidad, Pablo demuestra cómo ayudar a personas a considerar su propia experiencia moral/cultural de una manera que tiende a „des-reprimir“ el conocimiento que ha sido previamente reprimido en el subconsciente. (Vea los versículos 2:1–3). Comienza con la observación de que todos estamos evaluando las acciones de las personas a nuestro alrededor y todos sabemos que los demás nos están evaluando. Todos nosotros podemos ver los pecados y defectos de las personas a nuestro alrededor, aunque seamos demasiado corteses para hablar al respecto. Y sabemos que quien nos rodea, ve nuestros pecados y debilidades, aunque sean demasiado corteses para hablar sobre los mismos. La experiencia humana normal es que condenamos a otros por los pecados que cometen (tal vez en silencio), aun ansiando escapar de la condenación de Dios al cometer nosotros pecados similares. Esto es obviamente ilógico; y este salto ilógico estándar, observable en todo el mundo, ¡ilustra nuestra supresión del conocimiento de la ley e ira de Dios! El discurso pre-evangelístico de Pablo ayuda a las personas a reconocer aquellas verdades que prefieren no admitir, pero que necesitan enfrentar si es que desean entrar en una fe real.

Pablo asume que si no somos psicópatas, todos nosotros sabemos que otras personas están constantemente evaluando nuestras acciones de esta manera. Ésta es una presión social continua, ya sea escondida o pública, para hacer que nuestras acciones externas se ajusten

a una serie de normas sociales aceptadas, por lo que otros no nos evaluarán o juzgarán con gran severidad. Todo este proceso de evaluarnos entre nosotros (y siendo conscientes del proceso de mutua evaluación moral) tiene una gran ventaja: la mayor parte del tiempo, hace de la vida en sociedad algo posible, de forma tal que nos comportamos como humanos civilizados acorde a los estándares de alguna civilización y no como bestias salvajes. En muchos que se vuelven realmente buenas personas acorde a los estándares de la sociedad, profesión, familia o roles, este proceso de evaluación se interioriza de verdad, por lo que la gente realmente desea ser „buena“, ya sea como buenos miembros de la familia, buenos ciudadanos, buenos modelos de un rol o buenos profesionales. Es uno de los medios por el cual la gracia común de Dios restringe parcialmente a las personas de seguir al ciento por ciento sus tendencias pecadoras, mientras que también practican muchas virtudes morales las cuales corresponden con la ley moral de Dios. Todo este proceso es parte de la base de toda cultura.

Debido a que éste asume un vago pero significativo conocimiento de la ley moral natural, antiguos escritores de ética cristiana solían hablar del „uso civil de la ley de Dios“, al respecto. Independientemente de la cultura en la que habite una persona, sea colectivista o individualista, más orientada a la vergüenza o más orientada a la culpa; dentro de la personas se haya este terrible proceso ilógico de condenar a otros,

mientras esperamos escapar de nuestra condenación por las mismas acciones. Jesús advirtió acerca del juzgar a otros, precisamente porque eso es lo que nosotros hacemos todo el tiempo, a fin de hacernos ver bien a nosotros mismos bajo nuestros propios ojos y no tener que pensar en las demandas e ira de Dios.

El método de discusión de Pablo tiene una semejanza distintiva con el método presuntamente utilizado en la antigua Grecia por Sócrates y Platón. Ellos usaban preguntas y diálogos para así ayudar a las personas a clarificar sus pensamientos y conocimientos y a menudo, a descubrir que las personas conocen verdades de las cuales no son conscientes. A pesar de estar representado muy brevemente, el método de discusión de Pablo va mucho más profundo que el de Sócrates y Platón, al considerar la ira y gracia de Dios, no sólo los principios inalterables y las fuentes de conocimiento que Platón trajo a la mente. Platón podía utilizar el „método socrático“ para demostrar que incluso la persona más simple sabe lo que es un círculo perfecto, a pesar de que nadie ha visto nunca un círculo perfecto. El método de discusión misionero de Pablo da un paso definitivo más profundo que Platón, tras la consideración realmente abrumadora de que incluso la persona que afirma ser atea o politeísta, conoce mucho respecto la ira y la gracia común de Dios. Cuando dice, „... [nosotros] sabemos que el juicio de Dios se basa en la verdad cuando cae sobre los que practican tales acciones inapropiadas“

(2:2); *nosotros* probablemente representa a todo el mundo, no sólo a los creyentes. Él escribe „[nosotros] sabemos“ en el sentido de que toda persona sabe, sujeta y suprime estas verdades, si bien estas verdades reprimidas también constituyen la condición moral de la experiencia humana normal. En su presentación pre-evangelística, él hace este conocimiento más explícito y doloroso.

La supresión del conocimiento deja a las personas con una disonancia cognitiva constante, la condición de mantener dos creencias u opiniones contradictorias. El conflicto con Dios es la base de esta disonancia cognitiva, la cual conforma el punto de partida de la predicación de Pablo. Él explica la disonancia (por medio de la experiencia humana normal), a la vez que ofrece la solución: paz con Dios por fe en el evangelio de Jesús.

La declaración de Jesús: „No juzguéis para que no seáis juzgados“ (Mateo 7:1), es bien conocida y usa la misma terminología griega que Pablo usa en Romanos 2:1. Tanto Jesús como Pablo asumen que el juicio o la evaluación mutua es común en toda sociedad, porque las personas son tanto pecadoras como conscientes de un estándar moral. El fin del mandato de Jesús parece ser que debemos dejar de ponernos a nosotros mismos en el lugar de Dios, como si nosotros fuésemos juez de los demás; que debemos dejar de asumir que somos moralmente superiores a otros (que sólo tienen un grano de arena en su ojo, comparado con la viga en el nuestro); y

que debemos dejar de pensar que Dios no nos pedirá cuentas, al auto-excusarnos por nuestros pecados. Pablo toma la enseñanza de Jesús y la aplica globalmente como el punto de partida para las misiones mundiales, conectando la enseñanza de Jesús con la comprensión de Pablo sobran cómo la revelación general de Dios y su gracia común obran en la vida y en la sociedad.

### **La Solución: Orgullo en el Evangelio, Mediante Una Cuidadosa Reflexión**

Las personas a las que tenemos que llevarles el evangelio de Cristo, ya se encuentran luchando con la revelación general de Dios. Aunque es reprimido, por lo que no siempre son plenamente conscientes de ella, nuestros vecinos tienen mucho conocimiento acerca de Él. Lo que saben de Dios es el fundamento para el vivir diario de ellos y es lo que hace posible la Sociedad, aun cuando este conocimiento puede ser rechazado. Como parte de su conflicto con Dios, la gente está experimentando la ira temporal de Dios y es probable que incluso sean conscientes de ello; al mismo tiempo, reciben algo mejor a lo que merecen por parte de Dios y probablemente también sepan esto. La gente usa constantemente la ley moral natural para evaluarse entre sí, a la vez que, siendo algo totalmente irracional, las personas anhelan excusarse a sí mismas sobre la base de esta misma.

La comprensión de Pablo de la condición humana delante de Dios conforma el trasfondo y la base de su breve

esquema de temas para un diálogo pre-evangelístico con personas que necesitan del Evangelio. Podemos aprender a hablar con nuestros vecinos acerca de estos temas también. El trabajo misionero de Pablo asume que las personas a quienes él hablaba, ya contaban con una larga historia de conflicto con el Dios que conocían, cuya ley también conocían, necesitaban, usaban y alternativamente gustaban o disgustaban, pero que fingían no conocer. Ellos experimentaban tanto la ira como la gracia común de Dios. Esta comprensión de Pablo le quitaba toda vergüenza sobre el Evangelio. Él estaba orgulloso del Evangelio y este orgullo era esencial para estar preparado para su labor misionera.

El Evangelio es el mensaje de que Dios no ha dejado a la raza humana en la difícil situación en la que nos hemos puesto. Es el mensaje del perdón y reconciliación con Dios, el fin al conflicto con Dios; que lleva al inicio de una nueva forma de vida marcada por un corazón y mente renovados, que reemplazan a un corazón y mente entenebrecidos. Esta nueva forma de vida está en mayor conformidad con la ley de Dios y el esquema natural, por esta razón, es mucho más honorable. La lucha divino-humana puede llegar a fin pacífico.

La evaluación de Pablo sobre la condición del humano frente a Dios tiene raíces profundas, evidentes en el Antiguo Testamento. Además de ser un comentario sobre los primeros capítulos de Génesis y de recoger temas de Isaías, también se apropia del reclamo

de los profetas: el problema humano no es primariamente que las personas no conocen el bien y el mal, sino que no desean seguir su conocimiento del bien y del mal que les ha sido dado por Dios. Pablo espera que sus lectores puedan ser capaces de ver que una persona reflexiva debería estar avergonzada y apenada por sus muchas religiones substitutas y, por lo tanto, los cristianos pueden estar orgullosos del evangelio cristiano. Como un modelo a seguir de diálogo misionero, Pablo muestra a los creyentes cómo dirigir a no creyentes a través de su experiencia moral para percibir su conocimiento reprimido de la ira y gracia común de Dios; esta percepción, es el cambio de la mentalidad, el arrepentimiento que es acompañado por la fe en el Evangelio.

Una persona en camino a la fe en el Evangelio debería aceptar el mensaje de Pablo ya que, simultáneamente, le permite comprender y aceptar el conocimiento previamente rechazado de Dios y toda Su revelación general. El mensaje bíblico nos permite comprender la experiencia humana, tanto personal como moral de la vida en sociedad. Éste presenta una promesa en la cual nosotros tenemos que confiar (el Evangelio), pero previamente explica las condiciones que deben ser ciertas para entender todo lo demás; especialmente a nosotros mismos y la incredulidad de nuestros vecinos. En el centro de nuestra confianza y certeza está la experiencia de ser llamados al Padre por medio del evangelio de Jesús, en lugar de ser „entregados“ a la autodestrucción en su ira.

Hay una solución para la condición humana en lucha con la revelación general de Dios. El evangelio de Jesucristo, ¡es digno de ser proclamado! Podemos no estar avergonzados.

### **Un Intervalo en la Teología Contemporánea: Distorsiones Representativas del Siglo XX, que los Cristianos deben evitar en el Siglo XXI**

En los primeros apartados de este estudio nos hemos dedicado a una exposición de temas específicos de Romanos 1:16–2:5 y su aplicación, que dilucidan la descripción de la condición humana como una „lucha con la revelación general de Dios“. No hay otra opción para quienes no conocen el evangelio de Cristo; la revelación general de Dios es verdaderamente central y honestamente esencial a toda experiencia humana, a pesar de que gran parte de la humanidad esté invirtiendo su tiempo y energía en empujar todo conocimiento de la revelación general, fuera de su conciencia. Ésta es la pelea divino-humana que ha continuado a lo largo de la historia desde la caída en el pecado. Pero no somos los primeros cristianos en pensar y describir la revelación general. Gran parte de lo que las generaciones de cristianos que nos preceden han dicho al respecto, ha sido muy bueno y ha sido incluido en nuestra exposición de este tema de Romanos. Pero en los dos mil años de historia cristiana ha habido una variedad de direcciones distorsionadas en cuanto al dar una respuesta y al pensar acerca de la revelación general de Dios.

Examinaremos brevemente tres distorsiones representativas del siglo XX, las cuales difieren seriamente entre sí e ilustran la gama de problemas que podemos esperar que se repitan entre los cristianos del siglo XXI. Gran parte del resto de malentendidos de la revelación general de Dios son similares a estos tres. Dos de estas distorsiones fueron representadas por teólogos ampliamente respetados, Karl Barth (protestante) y Karl Rahner (católico romano). Es de esperar que la influencia de las ideas de Barth sean halladas con mayor difusión entre los protestantes y evangélicos, mientras que una mayor influencia de las ideas de Rahner es de esperarse entre católicos romanos; pero las influencias e ideas que ellos representaban pueden ser encontradas mucho más allá de sus propias iglesias. Una tercera distorsión es representada por una terrible mezcla de ideas erróneas de la revelación general con el Nacionalismo Social, la cual permanece como una advertencia permanente para los cristianos, en relación a las ideologías políticas que combinan temas aislados de la enseñanza cristiana (separados de otros temas importantes en nuestra fe y ética) con racismo y nacionalismo.

Durante la era Nazi en Europa (1933–1945), algunos teólogos protestantes combinaron una teoría errónea de la revelación general con aspectos de la ideología Nazi (Nacionalismo Social) y con lo cual formaron la base del „Movimiento Cristiano Alemán“. Si bien los detalles más preocupantes de este movimiento están fuera de nuestro alcance,

los „cristianos alemanes“ afirmaron que había una revelación general de la ley de Dios en la ley del „Volk“, en la gente nazi-germánicos o que, alternativamente, había una revelación general de la gracia de Dios en la labor de Adolfo Hitler. Los diferentes tipos de personas e ideas dentro de este movimiento acordaban en la afirmación de que había una revelación de Dios que permanecía sobre su gente, su nación o su partido político, la cual no fue dada a otras personas, naciones ni partidos. Algunas de estas personas se volvieron los promotores más entusiastas del Nacionalismo Social, diciendo que apoyar a Hitler y a los nazis era deber cristiano o una expresión de verdadera fe cristiana.<sup>34</sup> La primera vez que leí un libro de estos escritores, hace ya muchos años atrás, me sentí enfermo y apenas podía creer lo que veía. Espero que su reacción sea similar.

En la actualidad muy poco cristianos mezclarían la fe bíblica con la ideología del Nacionalismo Social Alemán de las décadas del ,30 y ,40, pero los errores trágicos de estos teólogos (y de las iglesias a las que servían) permanecen como una advertencia para todos los tiempos; debemos tener mucho cuidado con la forma en que pensamos respecto de la revelación general y su conexión con ideologías políticas y cosmovisiones seculares. Fue un error espantoso el de asociar las demandas del Estado Nazi y su partido político, con las verdaderas demandas en la naturaleza moral natural de Dios, dadas a todas las personas a través de la revelación general. A mi parecer, ellos interpretaron y se apro-

piaron del mensaje bíblico a la luz de y sobre la base de la ideología Nazi, lo cual filtró temas de la Biblia y distorsionó la forma en que ellos entendían otros temas bíblicos. Esta equivocación teológica contribuyó al desastre humanitario de la Segunda Guerra Mundial y al Holocausto. La mala teología tiene consecuencias sociales increíblemente enormes. Y si no consideramos estos errores del pasado, podemos repetirlos con facilidad en el futuro.

En reacción al Movimiento Cristiano Alemán, Karl Barth (1886–1968), teólogo suizo protestante, es merecidamente conocido por gritar „¡Nein!“ con tal volumen que su voz aún resueña en muchas partes de la iglesia, aun cuando no se haga mención de su nombre.<sup>35</sup> Alguien tenía que decir en voz alta y con total claridad que la ideología Nazi debía ser rechazada por los cristianos como viciosa, malvada y contraria a todo lo que los cristianos afirman; el heroísmo de Barth y otras personas valientes en la „Iglesia Confesante“ [Confessing Church], las cuales se opusieron al Movimiento Cristiano Alemán, debe ser destacado e imitado. Y la reprensión de Barth a esta distorsión espantosa debe de ser recordada en cuanto alguien sea tentado a unir la fe en Cristo con un nacionalismo exclusivo o una lealtad excesiva a cualquier partido político o ideología. Pero la explicación teológica de Barth en su rechazo de la ideología Nazi, contenía otro problema teológico. Le preocupaba que cualquier charla respecto a la revelación general tendiera a reducir el mensaje bíblico a una mera

dimensión religiosa de una cultura particular, ciñendo así la iglesia a un mero departamento de religión nacional o de una sociedad en particular. Consideraba que con demasiada frecuencia la iglesia ha perdido el filo de su criticismo profético de la sociedad e ideologías seculares y se ha conformado a las ideas y estándares del mundo secular. (Coincidimos con su reclamo de que la iglesia a menudo ha perdido su filo profético y se ha conformado al mundo, sin aceptar toda su explicación teológica del problema). Argumentó con vehemencia que los cristianos y las iglesias sólo deben reconocer la revelación de Dios en Jesucristo, la cual debe ser autoritativa por sobre todo lo que se dice, hace y piensa; aun nuestra ética política y social debe ser aprendida por completo de la revelación de Jesucristo. Esto significa, de acuerdo con Barth, que los cristianos jamás deben discutir la revelación general, al menos que uno la mencione sólo para negarla. En base a la revelación de Cristo y sólo sobre esta base, Barth pensaba que los cristianos pueden ser verdaderos críticos de toda maldad en la sociedad. Este rechazo de la revelación general de Dios, decir que hay sólo una revelación de Dios, la de Jesucristo, fue conservado en el escrito protestante clave opositor al Movimiento Cristiano Alemán: la Confesión de Barmen de 1934 [the Barmen Confession of 1934].<sup>36</sup>

Debemos aplaudir con entusiasmo y estar de acuerdo con la aguda crítica realizada por Barth, respecto al Movimiento Cristiano Alemán y el Naciona-

lismo Social, incluyendo también a las muchas corrientes teológicas y culturales que precedieron a estos movimientos; pero este terrible y descaminado Movimiento Cristiano Alemán no fue el resultado de un apropiado entendimiento de la revelación general de Dios, sino que sufría de una mala interpretación de la misma.<sup>37</sup> El Movimiento Cristiano Alemán era idolatría dentro de los círculos de la Iglesia Cristiana. Y tal como vimos en nuestros estudios de Romanos 1:16–2:5, la idolatría es una de las respuestas comunes a la revelación general de Dios. Una comprensión paulina de la revelación general aprovecha el criticismo social de los profetas del Antiguo Testamento y permite a los creyentes y la iglesia tener confianza en ser tanto críticos de la sociedad, como también a ser mensajeros de un evangelio que toda persona necesita. Fue la revelación general de la ley moral de Dios la que permitió a personas moralmente sensibles de varios países (independientemente de su fe o falta de fe), ver el Nacionalismo Social como algo malvado. No hay razón alguna por la cual seguir a Barth en su rechazo de cualquier discusión relacionada con la revelación general, algo que debiera ser evidente de nuestros análisis en Romanos. El hecho de que muchas personas moralmente sensibles, que resistieron el Nacionalismo Social y el Holocausto resultante y que no tenían en claro sus propias convicciones religiosas, puede ser explicado por la afirmación de Pablo de que la ley moral de Dios es conocida, al menos en parte, por toda persona,

lo que permite un proceso necesario de mutua evaluación moral. Mucha gente sabía que el Nacionalismo Social estaba mal y tuvo que oponerse, porque usaron la revelación general de la ley moral natural de Dios como estándar de evaluación.<sup>38</sup>

Un punto de vista distorsionado del extremo opuesto al de Karl Barth es el encontrado en los escritos de un grupo de teólogos católico romanos, comúnmente llamados „Tomistas Transcendentales“, del cual Karl Rahner (1904–1984) es el más conocido. Sea o no la intención de Rahner, uno recibe la impresión de que la revelación general es tan completa que la gente no tiene una verdadera necesidad del evangelio de Cristo, la cual solo viene por revelación especial. Rahner escribió, de forma tal en la que supone que la revelación especial tiene aproximadamente el mismo contenido que la revelación general, lo siguiente: „La expresa revelación cristiana se convierte en la declaración explícita de la revelación de gracia, la cual el hombre siempre experimenta implícitamente en lo profundo de su ser.“<sup>39</sup> Observe que, en su opinión, la revelación cristiana de la gracia es la misma gracia experimentada por la humanidad en general.

Lo que encontramos en Romanos 1 y 2, es que las personas sin Evangelio debieran ser conscientes de estar recibiendo mejor de lo que merecen, debido a la riqueza de la gracia común de Dios. Hay una conciencia de la gracia común a disposición de toda persona a través de la revelación general, aun cuando

muchos la suprimen. Pero Pablo pareciera evitar cuidadosamente cualquier promesa de perdón por los pecados, de justificación y de la paz resultante con Dios, en lo que se comunica a las personas por medio de la revelación general y la gracia común de Dios. La enseñanza de Pablo sobre la revelación general y la gracia común muestra la extrema importancia de declarar el Evangelio a todas las personas; un evangelio conocido sólo por revelación especial. La enseñanza de Rahner parece reducir tanto la importancia de declarar el Evangelio a toda persona, como la distinción entre la gracia común y la gracia especial.

Rahner está sin duda en lo correcto, al decir que la revelación general de Dios forma la precondition necesaria de toda experiencia humana, resultando en que la vida humana siempre posee una dimensión sobrenatural, una afirmación que ya hemos abordado al estudiar Romanos 1 y 2. Y me gusta su terminología elaborada de „sobrenatural existencial universal“, una presencia de Dios auto-dada en la revelación general que hace y mantiene a la vida humana.<sup>40</sup> Pero los evangélicos deben recordarle a Rahner y a sus seguidores que según el apóstol Pablo, Dios responsabiliza a las personas sin excusa alguna y sin perdón fuera de Cristo, sobre la base de lo que Dios siempre ha estado hablando y sigue hablando a través de su creación. La revelación general, tal como se la describe en la Biblia, es asociada con la ley y la ira de Dios; la revelación general, la ley y la ira de

Dios, conforman el marco para entender y proclamar la revelación especial del Evangelio. Esa revelación especial nos habla acerca del perdón de los pecados, la justificación por fe y la paz con Dios. Un serio y apropiado entendimiento de la revelación general de Dios nos equipará con coraje misionero para proclamar sabiamente y con confianza, su revelación especial en la Biblia y en Jesucristo.

Han habido, y probablemente seguirán habiendo, más distorsiones en la comprensión de la revelación general en el ámbito cristiano. Sin embargo, estas tres distorsiones son lo suficientemente representativas para que sus breves descripciones, equipen al cristiano pensante para percibir otras distorsiones cuando éstas aparezcan. En resumen, estas tres distorsiones son 1) pensar que la nación u pueblo propio es recipiente o medio de la revelación de Dios, de forma tal que haga a esa nación o pueblo algo superior; 2) rechazar la revelación general, como si no fuese parte esencial de la enseñanza cristiana básica; 3) pensar que la revelación general de Dios hace de la revelación especial del evangelio de Cristo algo poco urgente o incluso innecesario, con la expectativa de que las personas respondan positivamente a la revelación general sin la revelación especial del Evangelio. Lo que hemos visto del apóstol Pablo es que la revelación general de Dios posee diversas áreas de contenido, las cuales en su conjunto proveen las condiciones que hacen posible la vida humana; podemos continuar nuestras vidas como seres humanos,

sólo por la continua revelación general de Dios. Pero el conocimiento de Dios dado a través de la revelación general, es constantemente restringido en la conciencia ya que las personas se esconden de Dios, aun siendo que todos usamos constantemente este conocimiento para la vida cotidiana, para evaluarnos los unos a los otros y a nuestra sociedad. Este conocimiento de Dios rechazado puede ser transformado en el correcto y aceptado conocimiento de Dios, por medio de la fe en el evangelio de Jesucristo.

### **Anexo: La Estructura del Entrenamiento Misionero de la Epístola a los Romanos**

Thomas Schirrmacher amablemente ha proporcionado el siguiente gráfico de la estructura de la epístola de Pablo a los Romanos, que documenta y aclara la forma en que la enseñanza de Pablo se encuentra enmarcada por sus propósitos misioneros. Es esta estructura orientada a la misión de la enseñanza de Pablo que nos conduce a concluir que el estudio del libro de Romanos puede dar estructura al entrenamiento misionero hoy.<sup>40</sup>

<b>Sobre el Marco de la Carta a los Romanos: Paralelos entre Romanos 1:1–15 y 15:14–16:27</b>		
1:1–6	El evangelio fue predicho en el Antiguo Testamento.	16:25–27
1:5	La obediencia que viene de la fe tiene que ser proclamado a todas las naciones.	16:26; 15:18
1:7	Gracia y paz a vosotros, ...	16:20
1:8	La fe de los cristianos de Roma es conocida por todo el mundo.	16:19
1:8–13	Pablo tiene previsto viajar a Roma a través de Jerusalén.	15:22–29
1:11–12	Pablo busca ser espiritualmente alentado por los cristianos en Roma.	15:24
1:13	A pesar de sus deseos, a Pablo le han impedido el viaje a Roma hasta el momento.	15:22
1:13–15	El evangelio ha de ser proclamada a todos los pueblos.	15:14–29; comp. 16:26

## Preguntas para el estudio y la discusión

### Introducción (p. 1–6)

1. Compare la introducción a Romanos (1:1–15) con la conclusión (15:14–16:27). ¿Por qué está usted de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación de que toda la epístola está diseñado para el entrenamiento misionero?
2. Compare la traducción de Romanos 1:16–2:5 que aparece en este texto con la traducción presentada en su Biblia. ¿Qué matices finos son diferentes? ¿Cómo influyen estos matices su comprensión de Dios y de la gente?
3. ¿Cómo sabes que el evangelio de Cristo es verdadero? ¿Cómo sabes que Dios es real? ¿Por qué no debemos creer en muchos dioses?
4. ¿Qué te va a equipar para explicar cómodamente el mensaje cristiano :
  - a. ¿a personas que dicen ser ateos?
  - b. ¿a gente que piensa que no podemos conocer la verdad?
  - c. ¿a gente que piensa que todos encontramos o creamos nuestra propia verdad?
  - d. ¿a las personas que siguen una religión diferente?
  - e. ¿a personas que sustituyen la fe con la moral?
  - f. ¿a personas que pueden estar mucho más educados que tú?
  - g. ¿a las personas menos educadas?
5. ¿Te sientes incómodo/a cuando hablas de tus creencias o tu ética con personas que piensan totalmente diferente? ¿Por qué?

6. ¿Quién necesita una „excusa „, una defensa de su / sus creencias?
7. ¿De qué manera es ser cristiano una educación en sí mismo?

### Capítulo 1 – La Condición Humana (p. 7–18)

1. ¿Cuál es la principal contradicción interna en la vida humana? ¿Cómo la experimentas y cómo la observas en la vida de otros?
2. ¿En qué forma conocen todos a Dios? ¿En qué forma lo desconocen algunos?
3. ¿Qué contenidos conocen todos, por medio de la revelación general? ¿En qué es esto distinto de la forma en la cual tú comprendías anteriormente la revelación general?
4. ¿De qué forma cada una de las siete áreas del contenido de la revelación general forma o provee la condición necesaria para la vida y experiencia humana? ¿Cómo es que la cultura depende de la revelación general?
5. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de cada uno de los siguientes términos: revelación general, revelación natural y revelación creacional?
6. Describe la injusticia epistemológica. Da ejemplos de la vida cotidiana.
7. ¿Cuál es la diferencia entre la creencia profesada y la creencia practicada? ¿Por qué hay personas de doble ánimo (de mente dividida), viviendo y pensando en maneras que presentan conflicto con sus creencias profesadas?

8. Describe reversiones religiosas y religiones sustitutas, desde tu propia experiencia o la de tu comunidad.
9. ¿En qué sentido conforman los capítulos 44 y 46 de Isaías un antecedente de Romanos 1?
10. ¿Por qué todos somos religiosos? ¿En qué creador y redentor podrías haber creído de no ser cristiano?

## Capítulo 2 (p. 19 – 29)

1. Por tanto, Dios los [a las personas] entregó...“ (1:24), ¿a qué los entregó Dios? ¿Cómo es este proceso por el cual „los entregó“?
2. ¿Cómo la descripción de Pablo sobre la ira de Dios en este texto difiere de otras descripciones de su ira que hemos oído? ¿Qué otras descripciones complementarias de la ira de Dios encontramos en la Biblia?
3. ¿Cómo puede el pecado ser un autocastigo?
4. ¿De qué forma los pecados listados en los versículos 29 al 31, son autodestructivos o auto-deshonrosos?
5. Lea Jeremías 2 y compárelo con Romanos 1. ¿Cuáles son las similitudes y las diferencias?
6. ¿Por qué los escritores bíblicos tales como Amós y Pablo contaban a las personas sobre la ley de Dios si ya asumían que ya conocían de su ley?
7. ¿Cómo sería una imitación de Amos 1 en tiempos actuales?
8. ¿Qué nos dice el proceso de mutua evaluación moral sobre nosotros mis-

mos y sobre el universo? ¿En qué consiste la parte completamente ilógica de este proceso?

9. ¿Qué pregunta ayudaría a un no creyente a reconocer para sí mismo lo que él ya sabe sobre la ira de Dios y su gracia común?

## Un Intervalo en la Teología Contemporánea: Distorsiones Representativas del Siglo XX, que los Cristianos deben evitar en el Siglo XXI (p. 30 – 35)

1. ¿Ha sido distorsionada tu comprensión previa de la revelación general de Dios? ¿Es esa distorsión similar a alguna de las brevemente descritas?
2. En tu círculo cristiano, ¿has percibido un acercamiento parcial o distorsionado de las dos revelaciones de Dios, revelación especial y general? ¿Qué puedes hacer para avanzar hacia una perspectiva más completa y balanceada de las mismas?
3. Cuando piensas en „lo que Dios está haciendo“, ¿piensas principalmente acerca de lo que Dios está haciendo por medio de su revelación general o de su revelación especial? ¿Es en algo incompleto tu conocimiento de Dios?
4. Trata de describir las formas en que la distorsión del entendimiento de la revelación general, las cuales fueron brevemente descritas, podrían influir o distorsionar nuestro enfoque de la misión que Dios nos ha dado a nosotros creyentes, en la gran comisión.

5. ¿Cómo podría un entendimiento distorsionado de la revelación general de Dios, influenciar nuestros esfuerzos como cristianos en la política, los

negocios y la educación? ¿Qué influencia tendría tal distorsión en nuestra comprensión del matrimonio, la familia y la crianza de los hijos?

## Annotation Anmerkungen

<sup>1</sup>Derechos de autor 2014 Thomas K. Johnson, Ph.D. Se le permite descargar, imprimir, enviar y copiar este texto, para uso personal, educativo o para uso de la iglesia, siempre y cuando su contenido no sea alterado. Este artículo forma parte de un libro próximo a ser publicado. El Dr. Johnson es Profesor de Teología, Filosofía y Política Pública en el Instituto Internacional de Estudios Cristianos (International Institute for Christian Studies) y Vicepresidente de Investigación, Martin Bucer Escuela Europea de Teología e Institutos de Investigación. Traducido del Inglés al Español por Martin Preiti. Editado por Karen M. Mokate.

<sup>2</sup>Vale la pena mencionar las observaciones de Thomas Schirrmacher: „Pablo quiere proclamar el evangelio a todas las personas sin excepción, independientemente del idioma, la cultura o la etnia („griegos o no griegos“, Romanos 1:14), indistintamente de la educación o clase social („sabios o no sabios“, Romanos 1:14)... Es por esa razón que va a Roma... Romanos 1:15 no es una introducción superflua. Por el contrario, nos da el propósito real por el cual el libro de Romanos fue escrito, formalmente: para demostrar que la expansión mundial de la misión, es plan propio de Dios.“ Schirrmacher continúa, diciendo que es el marco de Romanos el que confirma el propósito misionero de esta carta: „El paralelo entre Romanos 1:1–15 y 15:14–16:27 muestra que Pablo no pierde de vista las consideraciones prácticas misioneras de su carta a lo largo de toda la epístola.“ Citas de Thomas Schirrmacher, „The Book of Romans as a Charter for World Missions: Why mission and theology have to go together“ [El Libro de Romanos como una Carta

de Misiones Mundiales: Por qué la misión y la teología deben acompañarse], un obsequio de la Comisión Teológica a la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial, distribuido en la reunión de la Comisión de Misiones, 7 de noviembre, 2011. Para su gráfico adjunto, ver Anexo.

<sup>3</sup>Durante la primera década luego de la caída del comunismo en Europa del Este, se escuchaban bromas crueles acerca de los misioneros, en su mayoría relacionados con la falta de capacitación de unos pocos. Uno de los chistes decía que todo lo que un misionero necesitaba conocer era Juan 3:16 y las Cuatro Leyes Espirituales. Otra, de parte de cristianos que sobrevivieron a generaciones de opresión, decía que los misioneros eran aquellas personas que las iglesias de origen no podían soportar en sus propias congregaciones y, por tanto, las enviaban al extranjero. Pablo, sin lugar a duda, estableció un estándar mucho más alto de preparación misionera.

<sup>4</sup>Estoy tomando prestada la imagen de Jacobo luchando con Dios, Génesis 32:22–30, para describir la condición humana.

<sup>5</sup>La actual división en capítulos del Nuevo Testamento probablemente tenga su origen en el siglo XIII. La división entre el capítulo 1 y 2 de Romanos, podría hacernos perder la continuidad de las enseñanzas de Pablo. En este libro, estamos tratando la primera parte del capítulo 2 como si fuera una continuación del capítulo 1.

<sup>6</sup>La descripción de Pablo de la humanidad en Romanos 1 y 2 es un tipo de deconstrucción del pensamiento y de la conciencia, pero sin huellas del nihilismo del que a menudo se sospecha en el

deconstruccionismo normal. La deconstrucción de Pablo está teológicamente basada.

<sup>7</sup>Mi estudio personal de Romanos 1 y 2 fue motivado por la lectura de múltiples libros de Francis A. Schaeffer (1912–1984).

<sup>8</sup>Un estudio continuo de Romanos 1, proveyó una parte crucial en mi equipamiento para 19 años de enseñanza de ética, religión y filosofía en seis universidades seculares, en cuatro países distintos.

<sup>9</sup>En las diversas variedades de lo que se denomina „liberalismo teológico“, el mensaje bíblico es aceptado, apropiado e interpretado a la luz de cosmovisiones o filosofías de vida previamente aceptadas, que, por lo general, rechazan la idea de una ley moral objetiva, elemento central en la revelación general. El fundamentalismo extremo trata a los receptores del mensaje bíblico, como si carecieran de un encuentro previo con Dios o de conocimiento acerca de Dios el cual afectará la forma en que el evangelio es aceptado.

<sup>10</sup>No se incluye bibliografía en este libro y solo algunas pocas notas al pie de página son incluidas, a fin de no incrementar innecesariamente la extensión del contenido, haciéndolo menos accesible para los lectores. Implícitamente, este ensayo es un diálogo con buena parte de la historia de la teología y filosofía occidental, pero hacerlo explícito excedería la paciencia del lector tanto como del escritor.

<sup>11</sup>El término usado por Pablo en griego que he traducido como „no tienen excusa“ se trata de un término legal, *anapologetos*, que significa „sin defensa“. Este término sitúa a la raza humana como los acusados en la justicia de Dios. No se relaciona con los usos comunes de „excusa“.

<sup>12</sup>Aquí Pablo utiliza la misma palabra que usó en 1:20, *anapologetos*, indicando que continúa con su explicación del mismo tema.

<sup>13</sup>La neutralidad frente a Dios es un mito moderno tejido por los hijos e hijas de Adán y Eva, en un intento de tapar nuestra condición, como exiliados del Jardín del Edén y en rebelión contra Dios.

<sup>14</sup>Cuando una persona viene a la fe en Cristo, tiene un estado de paz para con Dios, estando legalmente justificado delante de Dios, perdo-

nado de pecado y adoptado como hijo de Dios. En un sentido decisivo, su conflicto con Dios ha acabado. Sin embargo, muchos creyentes no aprecian la plenitud de su estado de paz con Dios y aun no viven su paz con Dios en la vida diaria. Debemos apropiarnos y aprender a gozar de nuestra paz con Dios, en un proceso de crecimiento intelectual, moral y psicológico.

<sup>15</sup>A menudo, los cristianos se han referido a los dos tipos de conocimiento de Dios, como capas o niveles, de modo que el conocimiento de Dios recibido por revelación especial se construyera en base al conocimiento de Dios recibido por revelación general. Esta manera de hablar desestima la forma en la que la incredulidad significa rechazo de la revelación general de Dios. Por lo tanto, no recomiendo esta comparación de dos pisos, uno como la base del otro, como comprensión de la relación entre los tipos de revelación.

<sup>16</sup>Cuando Pablo, en Romanos 12:2, llama a los creyentes a ser „transformados mediante la renovación de vuestra mente“, seguramente incluye reconocer que el previo conocimiento rechazado ha sido dado por Dios, a fin de honrarle apropiadamente. Obviamente, esto debe incluir el agradecimiento a Dios por su perseverancia continua para con la vida humana por medio de la revelación general, precisamente, lo que los incrédulos, quienes no glorifican a Dios ni le dan gracias (1:21), se niegan a hacer.

<sup>17</sup>Una tarde, hace más de 30 años, le dije algo realmente estúpido a Leslie, mi esposa. Le dije algo así: „No creo que Dios esté muy activo en nuestras vidas“. Momentos más tarde, fui sorprendido por un rayo mientras estaba en la sala de nuestra casa en Chesterfield, cerca de St. Louis, USA. No tomé mucho tiempo darme cuenta que, a pesar de ser un cristiano impregnado de lectura Bíblica, la forma en que hablaba respecto a Dios, correspondía a un verdadero blasfemo y ello estaba arraigado a mi conflicto personal con Dios. Lentamente me di cuenta de lo más doloroso, que incluso una persona honesta, sin la Biblia, no debería decir cosa tan estúpida sobre Dios, ya que la revelación general de Dios nos enseña acerca de algunas de las cosas que Él sigue haciendo por todos nosotros. Vea la siguiente sección, sobre el contenido de la revelación general.

Desde ya, son pocos los honestos acerca de lo que conocen, tanto sobre la revelación general de Dios, como de la revelación específica de Dios.

<sup>18</sup> Hay otros aspectos del contenido de la revelación general de Dios descrita en otros textos bíblicos, los cuales están implícitos, mas no mencionados directamente, en Romanos 1 y 2. Estos incluyen la forma en la que Dios hace preguntas a la humanidad (vea Génesis 3) y en cómo Dios „ha puesto la eternidad en sus corazones“ (Eclesiastés 3:11). Algunos serán discutidos en una parte posterior de este libro.

<sup>19</sup> Sorprendentemente, esta verdad respecto al ser humano suele ser reconocida incluso por ateos. Por ejemplo, el filósofo ateo del siglo XIX Ludwig von Feuerbach (1804–1872) pensaba que Dios era una proyección del carácter ideal del ser humano, sin existencia fuera de la conciencia humana; sin embargo, dijo: „La religión tiene su fundamento en la diferencia esencial entre el hombre y el bruto – los brutos no tienen religión“. En otras palabras, la diferencia entre los seres humanos y los animales es que los humanos son religiosos. Vea Feuerbach, *The Essence of Christianity* [La Esencia del Cristianismo], traducido al Inglés por George Eliot, extraído de *Nineteenth-Century Philosophy, Philosophic Classics, Vol. IV, 2ª edición*, editado por Forrest E. Baird y Walter Kaufmann (Prentice Hall, 2000), p. 135. El libro de Feuerbach fue publicado originalmente en 1841 en alemán, con el título *Das Wesen des Christentums*. Los cristianos pueden usar la crítica de Feuerbach sobre la proyección religiosa, para describir las religiones e ideologías creadas por varias personas y culturas, como parte de su escondite para con Dios.

<sup>20</sup> Desafortunadamente, llegar a la fe no pone fin, de forma inmediata y completa, a nuestros pecados de la carne y de las relaciones. Pablo todavía hace frente a tales pecados entre los creyentes, en pasajes tales como Romanos 12:9 a 13:14.

<sup>21</sup> Pablo, aquí y a la largo de Romanos 1, está describiendo „el patrón de este mundo“ (Romanos 12:2), del cual los creyentes deben de apartarse permanentemente.

<sup>22</sup> El anarquista descrito se trata de un amigo cercano antes de venir a la fe; las demás personas pertenecen a un grupo conformado por una gran diversidad de estudiantes a quienes he enseñado en varias universidades.

<sup>23</sup> El conflicto interno de tener una mente dividida explica gran parte de las religiones e ideologías extremistas que observamos en la sociedad. El conflicto interno o la incertidumbre conduce a la hostilidad para con las personas que profesan otras creencias. La paz real con Dios lleva tanto a la conversión de personas pacíficas como a una valiente proclamación del Evangelio.

<sup>24</sup> Las prácticas de las creencias, entre aquellos que no son cristianos, son a menudo mejores que las creencias en sí profesadas, debido a la influencia de la revelación general de Dios. Entre cristianos, las prácticas de nuestras creencias suelen no ser tan buenas como las creencias que profesamos, debido a la constante influencia del pecado y la incredulidad.

<sup>25</sup> Se puede entender una gran diversidad de adicciones como un ejemplo actual de una relación revertida para con algunas substancias, prácticas o instintos, los cuales han sido dados en la creación. En vez de que las personas estén en una posición de autoridad por sobre estas substancias, prácticas o instintos (tal como se describe en el relato de la creación de Génesis), éstas personas se colocan a sí mismas bajo la autoridad de esta dimensión de la creación.

<sup>26</sup> Haciendo uso del ridículo, para que la gente tome seriedad al respecto, Isaías se mofa: „Ninguno reflexiona; no tienen conocimiento ni inteligencia para decir: He quemado la mitad en el fuego, y también he cocido pan sobre sus brasas. He asado carne y la he comido; y del resto ¿haré una abominación? ¿Me postraré ante un pedazo de madera? Se alimenta de cenizas; el corazón engañado le ha extraviado. A sí mismo no se puede librar, ni decir: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?“ Isaías 44:19–20.

<sup>27</sup> En particular, me refiero aquí a Sócrates y Platón.

<sup>28</sup> La Biblia no dice que los deseos intensos o las pasiones estén mal. Hay momentos en que nuestras pasiones por lograr buenos propósitos no son lo suficientemente fuertes. \*Nota del Traductor: Aunque el autor se refiere a „un estado de confusión mental („a confused state of mind“), la expresión es traducida por la LBLA y una gran mayoría de traductores bíblicos como „mente depravada“.

<sup>29</sup> Todo cristiano debe saber que hay una diferencia entre el último obrar del juicio de Dios en el fin de la historia y hasta la eternidad, y su juicio penúltimo o secundario que ocurre en esta vida.

<sup>30</sup> Entonces es un actuar de la gracia común de Dios, cuando Él restringe el pecado humano, a menudo mediante el proceso de evaluación moral, social o individual, en forma tal de que el pecado no desenvuelva la totalidad de su autodestructivo y auto-deshonroso fin.

<sup>31</sup> También hay fuertes alusiones a asuntos presentes en el libro de los Proverbios del Antiguo Testamento, en la descripción de Pablo del pecado como un autocastigo, autodestructivo. En el la terminología de Proverbios, el pecado es necedad y la necedad es con frecuencia autodestructiva.

<sup>32</sup> Los deseos y hábitos que surgen de una separación de Dios y de la creación de Dios no siempre desaparecen inmediatamente cuando las personas se reconcilian con Dios. Por este motivo, las epístolas de Nuevo Testamento están colmadas de instrucciones dirigidas a los creyentes que están embarcados en un proceso largo de dejar un conjunto de acciones y hábitos para reemplazarlos con acciones y hábitos renovados.

<sup>33</sup> Para más información al respecto, véase Robert P. Eriksen, *Theologians Under Hitler*: Gerhard Kittel, Paul Althaus, and Emanuel Hirsch (New Haven and London: Yale University Press, 1985), [Teólogos debajo de Hitler: Gerhard Kittel, Paul Althaus y Emanuel Hirsch].

<sup>34</sup> Uno de los ensayos más influyentes de Barth fue titulado simplemente *Nein!*, que quiere decir ¡No! en alemán. Barth escribió numerosos ensayos, cartas y libros como crítica a los Nazis y a los „cristianos alemanes“.

<sup>35</sup> Para más detalles, véase Arthur C. Cochrane, *The Church's Confession under Hitler* (Philadelphia: Westminster, 1962) [La Confesión de la Iglesia bajo Hitler] y Robin W. Lovin, *Christian Faith and Public Choices: The Social Ethics of Barth*, Brunner, and Bonhoeffer (Philadelphia: Fortress Press, 1984) [La Fe Cristiana y Las Elecciones Públicas: La Ética Social de Barth, Brunner y Bonhoeffer].

<sup>36</sup> Barth afirmó que la iglesia y el movimiento teológico del „Protestantismo Cultural“, contri-

buyó a las condiciones culturales que hicieron posible el Nacionalismo Social. Creo que Barth estuvo en lo correcto al afirmar esto, a pesar de que otras corrientes culturales también contribuyeron al Nacionalismo Social. Los muchos tipos de Protestantismo Cultural rechazaron la idea de una ley moral objetiva, ya sea dada en una revelación general o especial, lo que dejó a este movimiento vulnerable a la simple conformación de los movimientos pecaminosos en la sociedad.

<sup>37</sup> Un estudio sobresaliente sobre las conexiones internas entre la ley moral natural y la protección de los derechos humanos, escrito en el contexto de la resistencia al totalitarismo, se encuentra en Pavel Hošek, „The Christian claim for universal human rights in relation to natural law,“ [El reclamo cristiano por derechos humanos universales en relación a la ley natural]. *International Journal for Religious Freedom*, 5:2, 2012, pp. 147–160.

<sup>38</sup> Karl Rahner, *A Rahner Reader*, ed. Gerald A. McCool, (New York: Crossroad, 1981), p. 213. Éste pertenece a un ensayo de Rahner titulado „Cristianos Anónimos“. Creo que es mucho mejor no describir a la gente que afirma ser atea o adepta a otras religiones, como cristianos anónimos, ya que el debido respeto de las personas demanda que tomemos sus descripciones de sí mismas de forma muy seria, aun cuando muchas no crean por completo todas las cosas que dicen creer, tal como lo mencionamos en un capítulo anterior.

<sup>39</sup> También me gusta el término de Rahner, „trascendental“, que emplea en la discusión de estos cuestionamientos. Mientras que la palabra „trascendental“ generalmente hace referencia a algo independiente y separado del mundo material y, por tanto, es una de las palabras que utilizamos para describir a Dios, „trascendental“ se refiere a la condición que debe existir dentro de la persona que conoce, a fin de que esa persona pueda conocer algo. En este sentido, la continua revelación general de Dios es la condición trascendental de la experiencia humana normal.

<sup>40</sup> Esta carta es de Thomas Schirrmacher, „El libro de Romanos como una Carta para la Misión Mundial: ¿Por qué la misión y la teología deben acompañarse?“ [The Book of Romans as a Charter for World Missions: Why mission and

theology have to go together], un obsequio de la Comisión Teológica de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial, distribuido en la reunión de las Misiones de la Comisión, 07 de noviembre 2011.

## Sobre el autor



Thomas K. Johnson recibió su Ph.D. en Ética, de la Universidad de Iowa (1987), después de una pasantía de investigación en Eberhard-Karls Universität (Tübingen). Obtuvo una Maestría en Divinidad (Magna Cum Laude) del Seminario Teológico Covenant (St. Louis, 1981) y una licenciatura de Hope College (Michigan, 1977). Después de servir como un pastor que iniciaba congregaciones nuevas en la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos, tomó el papel de Profesor Visitante en Filosofía en la Universidad Europea de Humanidades de Minsk, Belarús, 1994–1996. (Se trata de una universidad disidente, anticomunista, que fue forzada al exilio por el dictador de Belarús en 2004.) Desde 1996, Thomas y su esposa han vivido en Praga, donde fue Profesor de Filosofía en la Universidad Anglo-Americana (4 años) y en la Universidad Charles (8½ años). Actualmente es Vicepresidente de Investigación en la Escuela Europea Martín Bucero de Teología y los Institutos de Investigación; forma parte del Consejo Académico del Instituto Internacional para la Libertad Religiosa (WEA), y es Profesor de Filosofía, Académico Global y Asesor en la Comisión de Teología de la Alianza Evangélica Mundial. Su esposa, Leslie P. Johnson, es Directora de la Escuela Cristiana Internacional de Praga.

# Study Centers

## Studienzentren

### **Study Center Berlin**

Martin Bucer Seminary  
c/o Paulus-Gemeinde Pankow  
Florastraße 35, D-13187 Berlin Pankow  
Email: berlin@bucer.org

### **Study Center Bielefeld**

Martin Bucer Seminary  
Eibenweg 9a, D-33609 Bielefeld  
Email: bielefeld@bucer.org

### **Study Center Bonn**

Martin Bucer Seminary  
Friedrichstr. 38, D-53111 Bonn  
Email: bonn@bucer.org

### **Study Center Chemnitz**

Martin Bucer Seminary  
Mittelbacher Str. 6, D-09224 Chemnitz  
Email: chemnitz@bucer.org

### **Study Center Hamburg**

Martin Bucer Seminary, c/o ARCHE  
Doerriesweg 7, D-22525 Hamburg  
Email: hamburg@bucer.org

### **ITG Study Center Innsbruck**

Institute for Theology and Church  
Josef-Wilberger-Straße 9  
A-6020 Innsbruck  
Email: innsbruck@bucer.org

### **Study Center Istanbul**

Çalışma Merkezi Istanbul  
Martin Bucer Seminary  
Beyoğlu, Hamalbaşı Cd. 22  
TR-34435 Istanbul  
Email: istanbul@bucer.org

### **ITG Study Center Linz**

Institute for Theology and Church  
Passaustraße 19,  
A-4030 Linz  
Email: linz@bucer.org

### **Study Center Munich**

Martin Bucer Seminary  
Riegerhofstr. 18, D-80686 München  
Email: muenchen@bucer.org

### **Study Center Pforzheim**

Martin Bucer Seminary  
Bleichstraße 59, D-75173 Pforzheim  
Email: pforzheim@bucer.org

### **Study Center Prague**

Martin Bucer Seminary  
Na Rokytce 8/1081  
CZ-180 00 Praha 8  
Email: prague@bucer.org

### **Study Center São Paulo**

Seminário Martin Bucer Brasil  
c/o Igreja Batista da Graça  
Avenue Gisele Martins, number 440  
São José dos Campos/SP, Brazil  
CEP 12236-490  
Email: saopaulo@bucer.org

### **Study Center Zlin**

Martin Bucer Seminary  
Mladoticka 729  
CZ-79321 Slavcivn  
Email: zlin@bucer.org

### **Study Center Zurich**

Martin Bucer Seminary  
Neubrunnenstraße 21  
CH-8302 Klotten  
Email: zuerich@bucer.org

**Website:** <http://www.bucer.org> • **Email:** [info@bucer.org](mailto:info@bucer.org)

We have published extensive information about our various courses, study centers, priorities, and research programs on our website that will answer most questions. All important technical data can be found at <http://www.bucer.org>.

# Imprint

## Impressum

Martin Bucer Seminary is not a university under German law but only offers courses and lists those courses in a transcript. South African School of Theology (Tlhbane, North West Province), Olivet University (San Francisco) and Whitefield Theological Seminary (Florida, USA) and other schools outside of Europe accept those courses under their own legal responsibility for granting their degrees to students. Much of the teaching is by means of Saturday seminars, evening courses, extension courses, independent study, and internships.

The work of the seminary is largely supported by the contributions of donors. North American supporters may send contributions to our American partner organization, The International Institute for Christian Studies. Checks should be made out to IICS with a note mentioning MBS and sent to:

### **The International Institute for Christian Studies:**

P.O. Box 12147, Overland Park, KS 66282-2147, USA

### **EU:**

IBAN DE52 3701 0050 0244 3705 07

BIC PBNKDEFF



**MARTIN BUCER SEMINAR**

### **Publisher:**

Thomas Schirmmacher, Prof. Dr. phil.  
Dr. theol. DD.

### **Editor:**

Ron Kubsch, M.Th.

### **Editorial Committee:**

Prof. Thomas K. Johnson, Ph.D.;  
Thomas Kinker, Th.D.; Titus Vogt

### **Contact:**

mbsmaterialien@bucer.org

www.bucer.org

### **MBS-TEXTE (MBS-TEXTS)**

Theologische Akzente  
(Theological Accents)

### **Es erscheinen außerdem folgende Reihen:**

**(The following series of  
MBS Texts are also being  
published:)**

Reformiertes Forum  
(Reformed Forum)

Pro Mundis

Geistliche Impulse  
(Spiritual Impulses)

Hope for Europe

Ergänzungen zur Ethik  
(Ethics)

Philosophische Anstöße  
(Philosophical Initiatives)

Vorarbeiten zur Dogmatik  
(Preliminaries for a Systematic  
Theology)